

# Tu Palabra (sal. 18)

Quiero, Señor, hacer de tu Palabra un camino para mi vida;  
quiero amar tu voluntad de todo corazón.  
Quiero ser discípulo tuyo y ponerme a tu escucha cada día;  
quiero hacer de tu Palabra la norma que me guíe, paso a paso.

Tu Palabra de verdad alumbró mis pasos por el sendero;  
en tu Palabra he puesto mi esperanza día y noche;  
con todo el corazón quiero empeñarme en cumplir tu voluntad  
y que mis caminos sean siempre tus caminos.

Enséñame sabiduría y aprenderé a ser libre y feliz;  
enséñame prudencia y aprenderé a situarme en la vida;  
enséñame los secretos de tu corazón de Padre  
y aprenderé a vivir desde lo profundo de mi existencia.

Yo amo tu Palabra y gozo al sentirme en comunión contigo;  
yo espero tu Palabra y ella es respuesta a mis preguntas;  
yo cumplo tu Palabra y ella me da fuerza como nadie;  
yo creo en tu palabra y ella alimenta mi pobre fe.

Tu Palabra nos enseña a amar la verdad y rechazar la mentira;  
tu Palabra nos enseña a amar hasta las últimas consecuencias;  
tu Palabra nos enseña a mantener el corazón libre y solidario;  
tu palabra nos enseña a buscar la justicia entre los pueblos.

Mantén nuestro corazón firme en el proyecto de tu Palabra;  
que tu Palabra sea siempre la alegría de nuestro corazón;  
que nos inclinemos siempre a guardar tus mandamientos;  
y que busquemos en tus mandatos el camino de la salvación.

## Oh, Dios, Tú eres mi Dios (Sal 62)

Oh, Dios, tú eres mi Dios, desde el alba te busco;  
estoy sedienta de ti, como tierra reseca, agostada sin agua.  
Quisiera contemplarte en tu santuario,  
ver tu poder y tu gloria.

Tu amor vale más que la vida,  
te alabarán mis labios;  
Te bendeciré mientras viva,  
te invocaré alzando mis manos.  
Me saciaré como en espléndido banquete,  
y mi boca te alabará con júbilo.

En mi lecho me acuerdo de ti,  
en ti medito en mis vigilias, porque tú has sido mi ayuda,  
y a la sombra de tus alas grito de júbilo:  
estoy unida a ti y tu diestra me sostiene

## Los pueblos te alaban (sal 46)

Los pueblos te alaban, celebran tu amor.  
Para todos resuena el aleteo de tu llama,  
para todos alumbrada la lámpara de amor,  
y tu convite abierto está sin cesar  
llamando,  
rompiendo ataduras, sembrando  
esperanzas  
El convite eterno de tu paternal corazón.

Cantamos para ti,  
todos los pueblos hoy se vuelven a  
cantar.

Porque acoges, porque llenas,  
porque creas, porque donas,  
porque amas con fidelidad.

Tú has llenado de luz la mañana,  
en ella nos regalas tu calor  
y los árboles que van cargando  
secretamente de fruto el cáliz de las  
flores,  
son la imagen bondadosa de tu mano  
que se acerca a cada ser humano,  
que le toca quedamente repleta de don.

Los pueblos a una, reconocen gozosos  
tu favor

Cantamos para ti, Padre de Bondad.  
No nos quieres por ser buenos  
sino porque de cada persona has hecho  
un hijo  
Tus hijos de adopción.

Y en ese misterio de tu amor,  
te envuelves en nuestras cosas:  
te alegras con nuestras dichas  
y cuando nos toca llorar,  
tu corazón también llora  
Todos los pueblos hoy, con mi voz,  
cantan tu obra, Señor.

Nuestros ojos abiertos  
descubren tu presencia  
incansable compañero de nuestra ruta.  
Impulsándonos siempre hacia los demás  
en la construcción de la fraternidad.  
Todos los pueblos hoy, con mi voz,  
se vuelven a cantar

## Lo Grande y lo Pequeño (Sal.8)

Cuando contemplo la esfera cósmica, la turbulencia de las aguas,  
lo imponente de una tormenta,  
me siento pequeña y débil y sólo atino a decir titubeante: ¡Qué grande es Dios!

Mas luego quedo en silencio y me pregunto:

¿Qué es lo grande y qué es lo pequeño?

¿Acaso la grandeza de Dios está dada  
por la inmensidad de las montañas o la hondura de los mares?

¿Por qué han de ser las grandiosas catedrales de piedra  
la mejor expresión de su alabanza

y no la balbuciente boca de los niños de pecho?

¡Qué grande es Dios en lo pequeño!

¿Y el ser humano? ¿Cuál es su grandeza?

Domina a las bestias salvajes y se alimenta de ellas,  
riega los desiertos y recoge sus frutos,

surca los espacios y pone su pie en la luna. ¡Qué pequeño es!

No, no está allí su grandeza.

Yo pregunto por el ser humano, él mismo,

sin desierto, sin luna, sin bestias ... ¿Cuál es su grandeza?

Tiene espacio interior capaz de ser llenado.

Sin interioridad su grandeza es pequeña; no es nada.

¡Qué grande es! Porque es pequeño.

Cuanto más humilde, más digno.

Cuanto más pobre, más rico, cuanto más nada, más plenitud.

¡Nosotras, amigas tuyas, gritamos de júbilo, oh Dios!

Con un corazón limpio y sincero queremos alabarte.

Para ti, Señor nuestro, este cántico de acción de gracias.

## Salmo de Alegría y Esperanza (Salmo 32)

Juntas nuestras voces te decimos que eres grande y maravilloso,  
juntas proclamamos tu bondad;  
lo mejor de nuestro corazón es para ti.

Tu Palabra es sincera y llena el corazón de alegría;  
tus obras son grandiosas y están inundadas de verdad;  
tú amas, oh Dios nuestro, la justicia y el derecho  
y toda la tierra está rociada con la lluvia de tu bondad.

Tu Palabra de Vida ha hecho los cielos;  
con el soplo de tu boca has dado aliento a cuanto existe;  
en tus manos llenas de ternura se cobijan las aguas del mar,  
y los montes y los valles repiten sin cesar tu nombre.

Oh Dios, nos sentimos pequeñas ante ti;  
que todo ser, Señor nuestro, admire y alabe tu nombre.  
Tú tienes Palabras de vida sin término;  
palabras que se hacen acción;  
solamente tú, Señor, tienes poder para hacer lo que dices.

Tu plan de salvación penetra el mundo entero,  
y hace vanos los proyectos de los pueblos;  
tu proyecto, Señor, se va realizando en la Historia,  
paso a paso, aunque el ser humano ciego no lo quiera descubrir.  
¡Somos felices, porque somos tu Pueblo y tú eres nuestro Dios!

Tú contemplas nuestro suelo;  
tu corazón de Padre ama, una a una, a toda persona;  
te alegra el bien del ser humano y su progreso;  
te entristece el mal del ser humano y su retroceso.  
Tú has formado nuestro corazón de frágil arcilla,  
y contemplas las acciones de cada hombre y mujer.

Los poderosos, oh Dios, no triunfan con su sola fuerza;  
el que destruye a la persona siembra en su corazón muerte.  
Tú eres el único Señor del ser humano y de la Historia;  
sólo tú, Señor, permaneces para siempre: ¡Eres Dios!  
Los poderes, las soberbias, ante tus ojos son paja que lleva el viento;  
hoja que no llega a mañana.

Tus ojos llenos de amor y ternura  
cuidan de la obra de tus manos,  
y todos los que esperamos en el triunfo de tu amor,  
tendremos respuesta.  
Juntas te cantamos y juntas esperamos en nuestra fe  
la llegada nuevos cielos y nueva tierra;

la llegada de tu Reino.  
Se tú, Dios de misericordia,  
socorro y escudo, en el proceso de la Historia.

Sea tu amor entrañable por el hombre, Señor Dios nuestro,  
la razón de nuestra esperanza.

## Tu Reino, Señor, nos desconcierta (sal 72)

Tu Reino, Señor nos desconcierta  
porque en los nuestros  
son muy otros los valores.

En el tuyo, Señor,  
la paz acampa en las plazas  
anchas de los pueblos  
y la justicia protege la dignidad  
y los derechos de los pobres.

No existen en el tuyo las manos  
pedigüeñas,  
ni los novios forzados a retrasar la boda,  
porque el pan sabroso  
alegra las mesas compartidas  
y en el suelo florecen los pisos protegidos.

Las mugas y fronteras respetan a los  
pueblos,  
pero ignoran del todo los odios fraticidas  
y nadie se permite imponer su ley  
sobre los otros.

El trono de los jueces lo ocupan los  
esclavos  
y está al frente de todo  
el que se muestra inferior,  
porque el mando es servicio y la ley es  
amparo.

En el tuyo las armas  
no son ingenios poderosos,  
ni cargas explosivas, ni cegadores humos.  
Las del tuyo, Señor, son manos de  
acogida,  
caricias en los niños, enfermos visitados,  
trabajo para todos, canto  
y baile en las horas festivas,  
apoyo y compañía en los días de duelo.

En el tuyo, Señor, no existen explotados  
y las cuentas corrientes  
no indican que uno es más.

Consignas mentirosas no ensordecen las  
calles  
ni los televisores maquillan las verdades  
ni las narran a medias.

¿Cómo entender tu reino y cómo edificarlo  
cuando los nuestros son todo lo contrario?  
nos decimos cristianas y acudimos al  
templo  
pero poco sabemos de verte en el  
drogadicto,  
de acogerte en el pobre,  
de escucharte en el débil,  
de librarte en el preso,  
de abrazarte en las otras.  
poco o nada sabemos del difícil trabajo  
que tu nos encomiendas  
de construir la paz de cada día  
sobre la base firme  
del amor certero, de la justicia clara,  
de la verdad entera,  
libres en este empeño de toda violencia.

Vuélvete, Señor, hacia nosotras  
que tus hijas somos  
y reitera ante el pueblo el pregón de ese  
Reino  
que llamó "felices" a los pobres y claros,  
a los que sed padecen y justicia mayor,  
a los de entrañas vivas y palabra sincera,  
a los que de Ti se fían y en tu amor  
esperan.

Vuélvete al mundo, señor del evangelio,  
Mesías y profeta y misionero del reino,  
y dinos otra vez, aunque no te  
entendamos,  
que tu causa es hermosa,  
porque libera al ser humano  
de las viejas cadenas del poder y la  
fuerza,  
del dinero orgulloso y del arma que mata;

para hacer, manos juntas, libertad y y entonar, todos juntos, mil canciones de  
justicia paz.

## **Voy a escuchar lo que dice el Señor (Sal. 84)**

Voy a escuchar lo que dice el Señor.  
La palabra del Señor es verdadera;  
fuego y espada; es brisa, susurro, miel y perfume,  
es tempestad y lluvia mansa; es música que embelesa.

La palabra de Dios “anuncia la paz a su pueblo y a sus amigos”.  
La palabra anuncia la paz a todos los pueblos, que son sus amigos.  
La palabra es la paz, regalada a todos, es nuestro Señor Jesucristo.  
Tu palabra, Señor, es misericordia y salvación.  
Mádanos tu palabra; envuélvenos en tu misericordia y sálvanos.

La palabra del Señor “está ya cerca de sus fieles” y será nuestra salvación.  
La palabra del Señor “habitará en nuestra tierra” y será nuestra gloria  
La palabra del Señor vivirá en nuestro corazón y será nuestro tesoro.

“ La misericordia y la fidelidad se encuentran” en nuestro Señor Jesucristo.  
“La justicia y la paz se besan” en nuestro Señor Jesucristo.  
La generosidad y el amor se abrazan en nuestro Señor Jesucristo.

Jesucristo: nuestra justicia, nuestra paz y nuestra gloria, nuestra salvación.  
Palabra que se oye en el cielo y semilla que “brota de la tierra”.  
Llueve la palabra de Dios “y nuestra tierra dará su fruto” en el vientre de María.  
"La justicia marchará ante él; la salvación seguirá sus pasos",  
pasos llenos de gracia y misericordia.

## **La Misericordia del Señor dura siempre (Sal.102)**

Bendecimos a Dios,  
que es nuestro Padre,  
revestido de benevolencia.  
Nos crea y nos recrea  
en cada instante,  
nos envuelve  
en su mirada cariñosa.  
El ser humano  
es como flor del campo,  
pero Dios lo colma  
de gracia y de ternura;  
está de paso por la tierra,  
pero Dios lo colma  
de gracia y de ternura..  
Por eso no tememos  
el paso de los años,

ni nos preocupa el cansancio,  
la vejez, ni el deterioro,  
porque Él renueva nuestra juventud  
y nos da alas de águila.

No tememos tampoco la muerte,  
porque Él nos rescatará de la fosa,  
nos libraré de la nada,  
no caeremos en el vacío,  
caeremos en sus manos.

Ni siquiera nos angustian  
nuestros fallos y pecados,  
porque Él perdona nuestras  
culpas  
y cura todas nuestras dolencias.  
En verdad que somos de barro,

pero el Padre conoce nuestra  
masa  
y siente ternura por sus hijas.  
Por eso bendecimos al Señor  
y le damos gracias,  
porque es compasivo y misericordioso.

Pasan los años, siglos y milenios,  
pero su misericordia  
no pasa ni se agota,  
se renueva y desborda co

## ES BUENO DARTE GRACIAS (salmo 91)

Es bueno darte gracias, Señor Dios nuestro;  
es bueno cantar salmos a tu nombre único y maravilloso;  
es bueno proclamar tu amor por la mañana, muy temprano,  
y reconocer tu lealtad y fidelidad por las noches.

Nosotras reunidas te cantamos con el corazón lleno de júbilo,  
porque nuestras vidas están llenas de tu ternura paso a paso;  
nosotras te cantamos porque eres bueno y compasivo cada  
día

con aquél que te busca con un corazón sincero y transparente.

Tú nos alegras la existencia y nos llenas de tu fuerza,  
al saber que nos cubres con tu manto y nos quieres como a hijas.  
Tus obras son la alegría de nuestro corazón  
y nos llenas de entusiasmo , de energía y fortaleza.

Ante las obras de tus manos gritamos con el corazón en fiesta:  
¡Qué grandes tus hazañas, qué grandes tus proezas con tu  
pueblo;  
qué maravillas has realizado a lo largo de la marcha,  
con quienes sacaste de la opresión y pusiste en camino!

No dejes, Señor, que los agentes del mal  
destruyan la tierra salida de tus manos.

Derriba del poder a los que se aprovechan de los pequeños  
y levanta, Señor, a quien vive aplastado, destruido, oprimido.

Haz que florezcan los hombres y mujeres justos,  
que crezcan como palmeras y que den fruto;  
que sus vidas se llenen de flores como almendro en primavera  
y que sean fecundos como el triguero hecho mies dorada.

Señor de la vida, Señor del ser humano, Señor de lo que vive:  
danos respeto profundo a todo lo que has creado  
y capacidad de acoger las semillas de vida y dejarlas crecer.  
Tu amor desde la mañana; tu lealtad aún por las noches,  
nos enseñan a vivir gozosas y felices en esta vida,  
anunciando a todos que tú te preocupas por nosotros,  
que nos quieres y eres leal y fiel en tu alianza.

# Quando el Señor cambia nuestra suerte (Sal 125)

Quando el Señor cambia nuestra suerte, cuando nos libera de la angustia,  
cuando bendice nuestro esfuerzo y llena nuestras manos de dones,  
apenas lo podemos creer, nos parece soñar.  
Y tantos y tantos cambios que nos llenan de alegría: el drogadicto recuperado,  
el enfermo que curó casi milagrosamente, el alejado que volvió a la fe.  
O el matrimonio que se recompone o las Iglesias que se unen  
o los pueblos que se reconcilian y el milagro de los que, dejando su vida fácil,  
se consagran a Cristo y se entregan gratuitamente a los demás.  
Son los toques del Espíritu, el que regala las gavillas del gozo,  
el que cambia las lágrimas en cantos de alegría, el que hace florecer el tronco seco,  
el que puede resucitar a los muertos.  
Desde que el Espíritu cambió la suerte de Cristo, cuando estaba en el sepulcro,  
y lo llenó de vida, todas las suertes pueden ser cambiadas,  
todas las muertes pueden transformarse en experiencias de Pascua.

## Cantad al Señor un cántico nuevo (Sal.97)

"Cantad al Señor un cántico nuevo", el del amor.  
Enterrad ya los tambores de la guerra.  
No se vuelvan a oír los cantos del miedo.  
Suenen sólo himnos de alegría y la flauta de la amistad.

El Señor ha hecho maravillas.  
De la nada creó el ser, porque nos amaba.  
Del ser sacó la vida, porque nos amaba.  
En la vida metió su Vida, porque nos amaba.  
Nos dio toda su Vida, porque nos amaba.  
**Cantad al Señor un cántico nuevo**

"Su diestra le ha dado la victoria."

No venció reyes gigantes, porque nos amaba.  
No aniquiló pueblos numerosos, porque nos amaba.  
Venció, sí, las fuerzas tenebrosas del desamor, porque nos amaba

Venció las fuerzas de la guerra, con su perdón.  
Venció las fuerzas de la venganza, con su paciencia.  
Venció las fuerzas de la ambición, con su generosidad.  
Venció las fuerzas del egoísmo, con su gran amor.

**Cantad al Señor un cántico nuevo**

"Los confines de la Tierra han contemplado la victoria de nuestro Dios"  
Un Dios que no mata, sino que se deja matar porque es amor.  
Un Dios que muere para que tengamos vida, porque es amor.  
Un Dios puesto en alto como medicina universal, porque es amor.

Todas sus puertas abiertas, para que entremos,  
el nuevo pueblo de Dios porque es amor.  
El amor ha dado muerte a la muerte.  
"Gritad, vitoread, tocad".  
Contemplad todos la victoria de nuestro Dios, el Amor.  
**Cantad al Señor un cántico nuevo**

## Bendice, alma mía, al Señor (Sal.110)

Bendice, alma mía, al Señor:  
¡Dios mío, que grande eres!  
Te vistes de belleza y majestad,  
la luz te envuelve como un manto.  
Extiendes los cielos como una tienda,  
las nubes te sirven de carroza,  
avanzas en las alas de los vientos.  
Asentaste la tierra sobre sus cimientos,  
y no vacilará jamás;  
la cubriste con el manto del océano,  
y las aguas se posaron sobre las montañas.

De los manantiales sacas los ríos,  
para que fluyan entre los montes;  
en ellos beben las fieras de los campos,  
junto a ellos habitan las aves del cielo.  
Desde tu morada riegas los montes  
y la tierra se sacia de tu acción fecunda;  
Haces brotar hierba para los ganados,  
y forraje para los que sirven al hombre y a la mujer.  
Ellos sacan pan de los campos,  
y vino que alegra el corazón,  
y aceite que da brillo a su rostro  
y alimento que le da fuerzas.



Cuántas son tus obras, Señor,  
y todas las hiciste con sabiduría.  
La tierra está llena de tus criaturas.  
Todas ellas aguardan a que les eches comida a su tiempo:  
se la hechas y la atrapan;  
abres tú la mano y se sacian de bienes;  
envías tu aliento y repueblas la faz de la tierra.

Cantaré a mi Dios mientras viva,  
tocaré para mi Dios mientras exista:  
que le sea agradable mi poema  
y yo me alegraré con el Señor.

## Más allá de la utopía (sal 126)

Si el Señor no sostiene los cimientos,  
toda la obra se viene abajo.  
No hay florecer en la espiga,  
ni elevación de la morada,  
ni conquista del espacio,  
ni defensa del ser humano,  
allí donde el Señor no esté trazando con su dedo  
los caminos del desarrollo.

¡Qué inútil todo proyecto vital que no consulte, día a día,  
cada uno de sus detalles con el Señor único del futuro!  
¡Qué hundimiento del esfuerzo y la fatiga  
que tienen como meta acumular riquezas en la tierra  
olvidando la suprema riqueza de ser amigos del Señor!

¿No os habéis dado cuenta todavía  
de que quienes se abandonan en el Señor son más felices,  
más ricos y más libres que aquellos que sólo confían  
en el trabajo de sus manos?  
El Señor regala la vida,  
y el mismo Señor nos la quiere enriquecer sin medida.  
Porque es el mejor amigo del ser humano,  
el Dios que nos arrancó de la nada  
y nos pone en camino hacia la plenitud del ser.

¡Feliz la persona que crece bajo el Señor  
y conducido por su proyecto de amor  
lucha por alcanzar un futuro más libre para todos!  
La esperanza del que confía en el Señor  
irá mucho más lejos en realidades y en logros  
que las más audaces utopías soñadas por el ser humano.



# O j o s n u e v o s

Dame, Señor, ojos nuevos para ver la novedad de tu Espíritu que habita en cada tiempo y lugar.

Para descubrir la vida que late y quiere brotar en cualquier trozo de tierra que alguien remueve al pasar.

Para mirar de otro modo lo que, pareciendo igual, es el aquí y el ahora donde tú, Señor, estás para hacer nuevas las cosas que yo no puedo cambiar.

Dame, Señor, ojos nuevos para mirar más allá de la mirada miope que nunca ayuda a avanzar.

Para descubrir tus signos de esperanza y de verdad en estas gentes sencillas, en esta dificultad...

Para contemplar la vida por dentro, en profundidad, para que brille en mis ojos tu mirada de bondad.

**Danos, Señor, ojos nuevos, gafas, corazón quizá, podrá ser todo lo mismo pero desde tu mirar... se encenderán otras luces y ya nada será igual.**

Dios de los Padres y Señor de la misericordia que con tu palabra hiciste todas las cosas, y en tu sabiduría formaste al ser humano, para que llegase a ser hijo de Dios, acogiese la Palabra y lograrse ponerla en práctica. Danos el don de la sabiduría, que es el don del buen gusto en las cosas. El saber discernir, disfrutar, agradar.

Concédenos la espontaneidad con Dios y la familiaridad con las hermanas. La facilidad de seguir los pasos del Espíritu, de saber gustar a Dios donde la gente se confunde; saber disfrutar, donde todo el mundo tiene prisa de agotar la belleza. el don de vivir y apreciar la vida.

Contigo está la sabiduría, conocedora de tus obras, que te asistió cuando hacías el mundo, y que nos habita, está en nosotras, nos convierte y cambia el corazón. Danos luz para saber lo que te es grato

y poder llegar al corazón de las cosas.

Danos luz para dejarnos sorprender por las que nos rodean.  
Reconocer la obra de tus amor  
donde otros sólo ven circunstancias humanas;  
ver con los ojos de Dios y escuchar, dentro de nosotras,  
el grito que nos hace servidoras de la vida.

Mándala de tus santos cielos, y de tu trono de gloria envíala  
para que escuchemos atentas cuando alguien  
cuenta y narra sus ilusiones y sus desánimos.  
Mándala para que vayamos creando  
el espacio donde nos sentimos hermanas  
y encontremos juntas la salida oportuna en la búsqueda continua  
del camino que nos acerca a Ti.

Porque ella conoce y entiende todas las cosas,  
nos llena de valor, constancia y fortaleza.  
Es la fuerza de nuestra debilidad para que podamos definirnos,  
entregarnos, mojarnos.... hasta lograr la santidad y la justicia.  
Nos enviará a los pobres y a consolar a todos los que lloran.

Mándala para que construya nuestra comunidad;  
para que allí donde vivamos seamos instrumentos de paz  
y fermento de fraternidad.  
Ella fortalecerá nuestras promesas y esperanzas  
para que el amor de Dios  
derramado en nuestros corazones crezca  
y la empresa iniciada por ti no se abandone.

## Bendito seas, Señor

Bendito seas, Señor, por todas las maravillas que has creado  
que nos hablan de tu inmensa ternura,  
de tu gran cariño hacia todos los hombres y mujeres de la tierra.

Bendito seas, Señor, por la gente buena que te hace presente,  
por la risa de los niños y la gente feliz  
y por el canto de los pájaros en cada mañana.

Bendito seas por los abogados honrados que tratan de no dejarse comprar;  
por los que saben perder sin remordimiento  
y por los que cantan a la paz y la justicia.

Bendito seas por los que cuidan con amor al moribundo,  
por los que están junto a los pobres y los defienden  
y por los que saben darse enteramente.

Bendito seas por los que ríen y hacen reír;  
por los que contagian simpatía y ganas de vivir  
y por los que tratan de superar la amargura.

Bendito seas por las personas que piensan  
y nos ayudan a pensar;  
por los que no calculan en su entrega a los demás  
y por los que comparten hasta lo que necesitan.

Bendito seas por los que creen en un mundo Nuevo y justo;  
por los que sueñan y no se avergüenzan de ello  
y por los que aman a los demás y lo manifiestan.

Bendito seas por los que creen que la violencia no es camino;  
por los que aman la paz a fuerza de tratar de construirla  
y por los que han sufrido y sufren tratando de no odiar.

Bendito seas por habernos dado señales de tu amor;  
por acompañarnos siempre en todo  
y porque podemos contar contigo en cualquier necesidad.

## Escúchanos, Señor.

Escúchame, Señor. Escúchanos.  
Nuestra oración es el grito de los pobres desamparados,  
de los refugiados sin refugio,  
de los que han caído en las trampas de la violencia,  
en la espiral de las venganzas,  
en las fosas angustiosas de la muerte.

Nuestra oración está tejida  
con el clamor de las lágrimas  
de quienes viven desamparados,  
con la sangre derramada,  
con el miedo y la tristeza de los niños,  
con el dolor y la angustia de las madres,  
con la impotencia de todos.

Te llamamos en el día del peligro,  
cuando la muerte cabalga temerosa,  
insaciable y no hay nada que frene su marcha victoriosa.  
Llegue hasta ti nuestro clamor,  
porque Tú, Señor, eres bueno y clemente,  
rico en misericordia con los que te invocan.

Velas por tus hijos indefensos,

# L@s nadies

te conmueves por su muerte,  
lloras con nosotras  
por cada ser humano que padece.  
Pedimos el milagro de la solidaridad,  
que sepamos vernos todos como hermanos y hermanas,  
que sepamos comprendernos y querernos.  
Pedimos que cambie la mente de los violentos.  
Pedimos que nos cambies el corazón,  
que sea compasivo y misericordioso, como el tuyo.

Y pedimos perdón, porque  
somos de algún modo  
responsables de tanto sufrimiento  
por nuestra dejación e indiferencia,  
por todos nuestros egoísmos.  
Te lo pedimos a ti, Señor,  
rico en misericordia con aquellos que te invocan.

Sueñan las pulgas con comprarse un perro  
y sueñan l@s nadies con salir de pobres  
que algún mágico día llueva de pronto la buena suerte,  
que llueva a cántaros la buena suerte;  
pero la buena suerte no llueva ayer, ni hoy, ni mañana, ni nunca,  
ni en lloviznita cae del cielo la buena suerte,  
por mucho que l@s nadies la llaman  
y aunque les pique la mano izquierda, o se levanten con el pie derecho  
o empiecen al año cambiando la escoba.

L@s nadies: los hijos de nadie, los dueños de nada.

L@s nadies: los ningunos, ninguneados,  
corriendo la liebre, muriendo la vida:

Que no son, aunque sean.

Que no hablan idiomas, sino dialectos.

Que no profesan religiones, sino supersticiones.

Que no tienen arte, sino artesanía.

Que no practican cultura, sino folclore.

Que no son seres humanos, sino recursos humanos.

Que no tienen cara, sino brazos.

Que no tienen nombre, sino número.

Que no figuran en la historia universal,

sino en la crónica roja de la prensa local.

L@s nadies, que valen menos que la bala que los mata.

## Ven Espíritu

Ven Espíritu Santo del Padre y del Hijo.

Ven Espíritu de Amor, Espíritu de filiación,

Espíritu de paz, de confianza, de fuerza y de alegría. Ven alegría oculta en las  
lágrimas del mundo.

Ven vida victoriosa de la muerte en la tierra.

Ven, Padre-Madre de los pobres

Ven, socorro de los oprimidos. Ven luz de la eterna verdad.  
Ven, amor que has sido derramado en nuestros corazones.

No tenemos nada que pueda obligarte,  
pero por eso estamos más llenas de confianza.  
Nuestro corazón teme ocultamente que vengas,  
porque eres desinteresado y delicado; porque eres distinto que él.  
Pero la más firme promesa es que tú vienes.

Así pues, ven hoy, y todos los días.  
Confiamos en Ti., ¿en quién podríamos confiar si no?  
Te amamos porque eres el mismo Amor.  
Por Ti tenemos a Dios como Padre,  
porque Tú clamas en nosotras "Abba Padre".  
Nos vivificas. Te agradecemos que habites en nosotras  
que hayas querido ser el sello de Dios vivo en nosotras, el sello de su propiedad.  
Quédate con nosotras. No nos dejes solas en la lucha de la vida

## Canto al amor (1 Cor 13)

Señor Jesús: ¿De qué nos sirve hablar todas las lenguas?  
Si nos falta el amor, sólo hacemos ruido.  
¿De qué nos sirve hablar en nombre de Dios,  
conocer los secretos y poseer toda la ciencia?  
Si nos falta el amor, nos falta lo esencial.  
¿De qué nos vale tener tanta fe como para mover montañas?  
Si nos falta el amor, nada somos.  
¿De qué nos sirve entregarlo todo a los pobres,  
e incluso entregar la propia vida?

Si nos falta el amor, de nada nos aprovecha.  
Señor Jesús, tú nos enseñaste: Que el amor es comprensivo y servicial;  
que nada sabe de envidias, de arrogancias ni de orgullos.  
Señor, enséñanos a amar.  
Que el amor no es grosero ni egoísta, no se impacienta, no es rencoroso.  
Señor, enséñanos a amar.  
Que lejos de alegrarse con la injusticia,  
el amor encuentra el gozo en la verdad.

Señor enséñanos a amar.  
Que el amor disculpa sin límites, confía sin límites,  
espera sin límites, soporta sin límites.  
Señor, enséñanos a amar.  
Tú nos enseñaste, Señor Jesús, que el amor es más fuerte que la muerte.  
Señor, enséñanos a amar.

# Dichos@s

¡Dichoso quien cuida del pobre y débil!  
¡Dichoso quien tiende su mano al necesitado!  
¡Dichoso quien no sabe negar una ayuda!

¡Dichoso quien sabe amar y comprometerse!

Dichosos, sí, los que no temen arriesgar todo por el Reino.  
 Dichosos los que saben cambiar la rivalidad por la colaboración,  
 la competencia por la solidaridad, la violencia por la justicia y el amor.  
 Ayúdanos, Señor, a desterrar del corazón  
 el egoísmo que tantas veces lo envuelve.  
 Ayúdanos a no fracasar en nuestro intento  
 de estar atentos al dolor de los demás.  
 Ayúdanos a saber mirar la realidad, a descubrir la injusticia y la maldad.  
 Ayúdanos a ser mensajeros de esperanza, a arriesgar, si necesario fuera, la vida por  
 los demás.  
 Tú sabes, que nos duele, ver tantos buenos deseos  
 que luego no hacemos fructificar.  
 Que nos duele, tener las cosas claras en la mente  
 y no traducirlas en compromisos para transformar.  
 Danos fuerza, Señor, para que tu Palabra y nuestros deseos  
 lleguen a hacerse realidad.

## “Haznos libres”

**Todas:** “Espíritu libre, líbranos de todo lo que nos hace esclavas, llámanos a la libertad.”

- Haznos libres de la mirada que juzga y condena,
- libres para reconocer cuando nos equivocamos,
- libres para decir lo que sabemos y reconocer lo que no sabemos,
- libres para sentir y agradecer lo que recibimos de las demás,
- libres para curar a otros y otras de sus heridas  
y curar las nuestras,
- libres para escuchar con el corazón,  
para estar dispuestas a cambiar,

**Todas:** Líbranos, Espíritu liberador de todo lo que nos esclaviza. Danos tu libertad.

- Llámanos a liberarnos de los sistemas que excluyen,
- Llámanos a vivir libres de estructuras que oprimen,
- Llámanos a vivir libres de prácticas que nos esclavizan,
- Libéranos de los sentimientos de culpabilidad,  
del temor y de todo lo que nos impide seguir adelante,
- Ayúdanos a luchar contra todo lo que niega la libertad de cada ser humano

**Todas:** Danos tu fuerza, Espíritu Bondadoso, para que usemos proféticamente nuestra libertad.

- Para liberar a otras mujeres,
- para liberar a toda la humanidad y a la Creación,
- para liberar de la violencia, la intolerancia,
- para acercarnos a Dios y a los demás tal y como somos, pero con todo lo que  
somos,
- para tomar decisiones valientes y vivir la Justicia según el Espíritu.



# La vida fraternal

**¡Mirad cuánta fecundidad y alegría  
en la amorosa unión de las hermanas...!**

Es el agua más reconfortante  
para los caminantes fatigados.

Es el fuego más vivificador  
para los peregrinos de la noche.

Es el perfume condensado  
de todos los campos y selvas florecidas.

Es el fruto más maduro del árbol del espíritu.

Es el gesto con más fuerza  
para golpear los corazones endurecidos.

Es... ¡Dios mismo, hecho cercanía, vida y canción!

**¡Mirad qué bendición de bendiciones  
la unión en paz de las hermanas**

## “ A mí pequeña flauta ”

Y Dios me dice a mí, pequeña flauta  
Déjame - di que sí-  
Entre mis dedos , hazte mi alegría.

Como la caña vacía se hace espacio  
donde se cuela mi soplo,  
ofrece tu nada a mi alabanza.

Déjame sólo, en cada instante,  
entrar e invadir tus vacíos,  
tus fallos, tus huecos,  
para que de ahí brote mi música,  
nuestra música  
de tu sí y de mi invasión.

Música con notas únicas;  
con silencios y sonidos inéditos.  
Música siempre nueva,  
a través de ti pequeña flauta

Sabes cuanto te quiero.  
De tus vacíos, no tengas miedo.  
Es justamente por ellos  
que quiere cantar tu Dios,  
es a través de tus limitaciones

que se expresa mi plenitud.

Di que sí, en cada instante, en cada ahora  
al paso de mi canto,

## Entonces...

Este es mi deseo:  
que a todas las armas se les caiga la "r",  
letra de retraso y de rencor.  
No es cuestión de armarse,  
sino de amarse.

Entonces,  
cuando las armas pierdan  
su aguijón de muerte,  
cuando los fusiles disparen flores  
y caramelos,  
cuando los tanques se conviertan  
en tractores,  
y cuando no haya más bombas  
que las del corazón...

Entonces,  
cuando las guerras no sean contra el hombre,  
sino contra el hambre,  
cuando no se mate a los enemigos,  
sino a la enemistad,  
cuando no se fabrique más la muerte,  
sino la vida,  
cuando la única violencia sea del amor...

Entonces,  
las puertas del paraíso volverán a abrirse,  
el Reino de Dios será realidad  
entre nosotros,  
las Bienaventuranzas  
empezarán a tener sentido  
y alguna petición del Padrenuestro  
ya no será necesaria.

# Salmo de las que quieren hacerse nuevas

Buscamos volver a nuestro origen, Señor,  
tocar la raíz de nuestra vida,  
el manantial de aguas puras que nos alimenta,  
y beber de ti, como la samaritana,  
y volver a los demás saltando de gozo y esperanza.

Queremos hacer de nuevo la experiencia  
de tu amor inquebrantable,  
de que nuestra vida tiene su origen  
y su aliento permanente en Ti, Vida de toda vida.  
Queremos bajar al fondo de nuestro ser  
y encontrarnos contigo,  
con nosotras mismas y con los demás.

Descubriremos allí, que  
más allá de nuestros límites y nuestras fragilidades,  
tu presencia nos habita.  
Que necesitamos acoger nuestra historia, nuestra vida  
y experimentarla como barro en tus manos,  
en manos del alfarero  
que busca dar forma a la tierra en beso con el agua.  
Dejaremos que se vayan los recuerdos heridos,  
pegados a la memoria  
y los miedos futuros danzando en la fantasía.

Queremos renacer cada día  
desde el centro de nuestra interioridad  
para abrirnos desde allí a la vida,  
Tú quieres, Señor, que seamos mujeres  
que empiezan cada día,  
que saben caer con humildad  
y levantarse con la dignidad de ser tus hijas,  
mujeres haciéndose nuevas que caminan juntas.

Que sintamos, Señor, la presencia de la hermana al lado,  
también modelando nuestro barro,  
construyéndonos juntas  
y forjando contigo el presente y el futuro.

# Gracias porque nos necesitas

En tu silencio acogedor  
nos ofreces ser tu palabra  
traducida en miles de lenguas,  
adaptada a toda situación.  
Quieres expresarte, Señor, en nuestros labios,  
en el susurro al enfermo terminal,  
en el grito que sacude la injusticia,  
en la pregunta cariñosa a la mujer del barrio  
que tiene el hijo enfermo,  
en la sílaba que alfabetiza a un niño.

En tu respeto a nuestra historia,  
nos ofreces ser tus manos  
para producir el arroz,  
lavar la ropa familiar,  
salvar la vida con una cirugía,  
llegar en la caricia de los dedos  
que alivia la fiebre sobre la frente  
o enciende el amor en la mejilla.

En tu aparente parálisis,  
nos envían a recorrer caminos.  
Somos tus pies y te acercamos  
a las vidas más marginadas,  
pisadas suaves para no despertar  
a los niños que duermen en su inocencia,  
pisadas fuertes para bajar a la mina  
o llevar con prisa una carta perfumada.  
Nos pides ser tus oídos,  
para que tu escucha tenga rostro,  
atención y sentimiento.  
Para que no se diluyan en el aire  
las quejas contra tu ausencia,  
las confesiones del pasado que remuerde,  
la duda que paraliza la vida  
y el amor que comparte su alegría.

Gracias, Señor, porque nos necesitas.  
¿Cómo anunciarías tu propuesta  
sin alguien que te escuche en el silencio?  
¿Cómo mirarías con ternura  
sin un corazón que sienta tu mirada?  
¿Cómo gritarías en defensa de la Vida,  
sin alguien que entienda  
tu indignación ante tanta muerte  
y esté dispuesta a prestarte su voz?  
Gracias, Señor, porque nos necesitas.

Buen día a la vida, a la luz y el viento.

Buen día a la creación entera,  
buen día a todo lo que vive,  
aunque sea en el misterio de la aparente muerte.  
¡Buen día, vida nuestra, Merced del Dios vivo!

# ¡Buen día!

Buen día a cada una de nosotras, hermanas,  
convocadas por Dios para vivir un mismo proyecto liberador,  
regalo de Dios unas para las otras; luz y apoyo en el camino  
¡Buen día, hermanas, merced y don de Dios!

Buen día a todo ser humano,  
hombres y mujeres en camino,  
con la libertad como destino  
¡Buen día, humanidad, merced del Dios del pueblo!

Buen día, María; la mujer de Nazareth,  
palabra densa y silencio elocuente.  
Mujer de Dios, mujer del pueblo, del dolor,  
del gozo, del amor...  
¡Buen día, María de la Merced, corredentora!

¡Buen día, es fiesta!  
Buen día a cada una de nosotras,  
familia convocada al encuentro.  
¡Bienvenidas!  
¡La merced de Dios nos acompañe!

## Invocación al Espíritu

Tú eres padre de los pobres: socorre nuestra miseria  
Tú eres pródigo en dones: llena nuestras vidas  
Tú eres luz de los corazones: ahuyenta nuestras tinieblas.

Eres consuelo admirable: disipa nuestra tristeza  
Tú habitas en nuestra vida: se bienvenido a nuestro hogar.  
Oasis del caminante: sácanos de tu dulzura.

Esta vida nos fatiga: tú eres nuestro descanso.  
El miedo nos paraliza: tú eres nuestra valentía.  
El mundo sufre y llora: tú eres nuestra esperanza

Cuando nuestro corazón esté sediento: se tú nuestra fuente.  
Cuando nuestro camino sea oscuro: ilumina nuestra senda.  
Cuando nuestro futuro sea incierto: se tú puerto seguro.

Nuestras heridas están abiertas: tú las puedes sanar.  
La muerte no triunfará: tú eres la vida.  
Ya no estamos solas: tú estás en medio de nosotras.

Danos tu fuerza y tu coraje: tú eres poderoso.  
Danos un gozo que no se apague: tú eres fuente de bien.  
Dirige nuestro destino: tú eres nuestro Dios

# L@s forjador@s de mitos

La paz sólo florece en tus senderos,  
Dios de la libertad;  
y en el refugio hondo de tu gracia  
encuentro mi reposo.

Los forjadores de grandes imperios  
pretenden derribar nuestra fe por tierra  
y desterrar nuestra esperanza.  
No soportan la paz de los sencillos,  
de los que permanecen día y noche  
a tu escucha, sedientos de tu amor.  
Sus mentes y sus lenguas,  
son hábiles forjadores de mitos y  
sistemas,  
de valores e imperios,  
pero habrán de enmudecer para  
siempre,  
cuando al fin se manifieste  
la mentira de su orgullo  
que pretendió negar tu salvación.

Por eso, los humildes de la tierra,  
mirad siempre al Señor  
y no entréis en el juego  
de astucia y de violencia  
con que los poderosos de este mundo  
quieren hundir de una vez para siempre  
la fe que abre caminos  
al abrazo desnudo de ambición.

¡Huid de las riquezas que corrompen  
el corazón del ser humano,  
hasta apartarlo de su hermosa meta  
de libertad y amor!  
Y retened,  
como la buena tierra retiene  
la semilla hasta su pleno fruto,  
la Palabra de Vida  
con que Tú, a cada uno,  
nos llamas por nuestro nombre  
y a todos nos invitas  
a una cena de gozo en tu presencia,  
eternidad del don.

## "He venido a prender fuego"

**"He venido a prender fuego":**  
a encender conciencias  
apagadas,  
a despejar conciencias  
embotadas,  
a levantar los ánimos decaídos,  
a infundir energía a los abatidos.  
A eso he venido, a eso os envió:  
a alentar, a estimular,  
a despabilar a los postrados,  
a reconfortar a los esforzados,  
a avivar las mechas humeantes,  
a prender fuego, dice el Señor.

**"He venido a prender fuego":**  
el mío es el fuego que arde sin  
consumirse,  
el fuego que ilumina a toda  
persona,  
el fuego que incendia corazones,

el fuego que alumbra en la  
oscuridad,  
el fuego que brilla en las tinieblas.  
A eso he venido, a eso os envió:  
a arder e incendiar,  
a brillar e iluminar,  
a prender fuego, dice el Señor.

**"He venido a prender fuego":**  
Mi palabra es fuego abrasador,  
llamarada incontenible,  
es calor de vida palpitante,  
vino y sangre caliente,  
es antorcha en lo alto  
y lumbre interior.  
A eso he venido, a eso os envió:  
a dar calor al mundo,  
a cauterizar heridas, a reavivar  
rescodos,  
a prender fuego, dice el Señor

# Queremos descubrirte

SEÑOR:

En nuestro mundo hay muchas injusticias  
que nos están interrogando y no nos dejan tranquilas  
en nuestra comodidad.

A través de ellas. QUEREMOS DESCUBRIRTE, VERTE, ENCONTRARTE

Tú pones todo de tu parte  
para mover el corazón del ser humano ante tales necesidades;  
pero a veces nosotros nos tapamos los oídos  
y preferimos seguir viviendo nuestra vida fácil.

SEÑOR:

En el niño desnudo y con hambre. QUEREMOS ENCONTRARTE.

En el pobre con sus harapos .QUEREMOS VERTE

En la chabola y las miserias .QUEREMOS DESCUBRIRTE

En la tragedia de los incendios y terremotos. QUEREMOS ENCONTRARTE

En las inundaciones y las sequías. QUEREMOS VERTE

En los drogadictos y alcohólicos. QUEREMOS DESCUBRIRTE

En los jóvenes delincuentes, en las guerras y la violencia. QUEREMOS VERTE

En los problemas raciales y en los ancianos. QUEREMOS DESCUBRIRTE

En toda necesidad e injusticia. QUEREMOS DESCUBRIRTE

## Es el tiempo

No es la hora del miedo y la soledad.

No es el tiempo de la dispersión.

No es momento de hacer caminos en solitario

No es el instante de la pregunta sin salida.

Es la hora de la comunión.

Es el tiempo de la verdad.

Es la hora de quines tienen oídos para oír.

Es la hora de quienes tienen corazón de carne y no de piedra.

Es ahora cuando debemos darnos la mano.

Es ahora cuando los profetas tienen que gritar.

Es ahora cuando el miedo no tienen nada que hacer.

Es ahora cuando nuestra fuerza es el diálogo.

Es el tiempo de quienes creen y esperan.

Es el tiempo para las que se quieren hacer nuevas.

Es el tiempo para quienes desean hacer lo nuevo.

# El grito de l@s marginad@s

Creemos en el grito de los marginados  
que desde su situación de injusticia,  
de pobreza, de hambre y violencia  
tienen el coraje intacto para gritar y hacer oír su voz.  
Creemos que Dios, lleno de Amor y de Misericordia  
viven en los barrios de la gente excluida,  
en “los barrios periféricos” de nuestras ciudades inhumanas.  
Creemos en un Dios que sueña para las prostitutas,  
para los drogadictos, borrachos, mendigos y delincuentes  
una situación mejor.

Creemos en Jesús  
que se mete de lleno en la vida de las personas.  
Que cura, toca, acaricia, levanta, denuncia.  
Creemos en Jesús Resucitado  
que llena de paz y de esperanza  
la vida de los hombre y mujeres empobrecidos.

Creemos en el Espíritu Santo  
capaz de arrancar y destruir  
el pecado de una sociedad, la nuestra  
que construye y planifica los barrios marginados  
que gasta su dinero en armamentos  
y dice sin rubor que “no hay para todos”.

Creemos en el Espíritu  
que escandaliza el corazón del hombre incrédulo de hoy  
cuando asume la realidad de los excluidos  
y grita con ellos por su liberación  
y les llama a vivir en paz y dignidad.

Creemos en una Iglesia  
empeñada en cumplir la Palabra de Jesús:  
“Venid a Mi los cansados y agobiados que Yo os aliviare”.  
Una Iglesia que acoge, se embarra y compromete.  
Donde la gente rota y con harapos tiene un lugar y una palabra.

## El Señor está cerca

El Señor está tan cerca como el aire, cercanía dichosa y protectora.  
Respaldadas, es decir, a nuestra espalda. Defendidas.  
Alguien que acaso ni veamos. Alguien que deja una mano en el  
hombro  
que nos apacigua, que nos sujeta a veces. EL SEÑOR ESTÁ CERCA.

Cada vez que ojos diáfanos y transparentes de alegría nos miran,  
cada vez que una bondad, una ternura vencen...  
Cada vez que la gente nos nota caladas de compasión...  
Cada vez que oímos la palabra “gracias” porque alguien  
ha cogido la costumbre de tener la mano abierta. EL SEÑOR ESTA  
CERCA

Cada vez que rezamos al Padre y agradecemos conmovidas su  
cobijo...



Cada vez que amamos y medimos a todos, a cada uno,  
con el mismo rasero humano...  
Cada vez que oímos susurros del Espíritu insinuando algo así como:  
**“No quiero que me ayudes, quiero que ocupes mi lugar”, EL  
SEÑOR ESTÁ.**

## Al Dios de la vida

Tú eres, Señor, un Dios de Vida,  
un Dios de misericordia y bondad.  
Reconocemos tu impulso creador  
en el origen de todo lo que existe  
y en el origen de nuestras vidas.  
Y a lo largo de la historia y de nuestra historia,  
sigues impulsando todo aquello  
que hace a las personas vivir de forma más humana,  
más fraterna y más gozosa.  
Por eso te damos gracias y te bendecimos.

Tú nos has creado a tu imagen.  
Nos sorprendemos al descubrirnos obra de tus manos,  
al descubrir en nosotras  
las semillas de tu ser de Padre-Madre:  
nos has hecho capaces de crear, transmitir y potenciar la vida;  
de acompañar su crecimiento con paciencia y ternura,  
nos das un corazón misericordioso y compasivo  
y nos llamas a vivir un amor gratuito y comprometido  
como el tuyo.

Has puesto en nosotras algo de Ti que,  
a través de nuestras vidas,  
quieres hacer llegar a los demás:  
en medio de nuestro mundo,  
en la vida de nuestros hermanos y hermanas,  
Tú nos envías a hacer presente  
tu amor entrañable, cercanos y liberador.

Nos llamas a ser mujeres libres, compasivas,  
solidarias, testigos de esperanza;  
mujeres de Dios, mujeres de Espíritu,  
que quieren seguir, muy de cerca, a Jesús.  
Que viven la intimidad contigo,  
que se nutren de tu amor,  
que transparentan la vivencia gozosa  
de tu presencia que nos anima.

Nos pides que nuestra vida entera hable de Ti,  
en cada edad, tarea o situación que vivamos;  
que digamos a la gente, con nuestra vida y actitudes  
que Tú les amas.

Tú nos has hecho colaboradoras tuyas  
en esta tarea de hacer crecer la Vida, de construir tu Reino.  
Que como María, la mujer que se dejó llenar por Ti  
para entregarte al mundo,  
permanezcamos siempre abiertas a tu amor  
y sepamos hacer de nuestra vida don para los demás.

## Hombre y mujer de hoy

Hombre y mujer de hoy  
¿Dónde has puesto tus ojos?  
¿Dónde tienes tu esperanza?  
¿Dónde tienes la meta de tu caminar?  
Tienes hambre de todo y nada te sacia.  
Tienes, tienes, tienes...  
y tu tener no te da felicidad.  
Te prometen y sigues decepcionado.  
Hombre y mujer de hoy,  
¡Abre los ojos a lo que no esperas!  
Mira, por los montes llega  
un hombre frágil,  
sin apariencia especial,  
mezclado con los pobres marginados.

Este hombre frágil, Jesús,  
ha empezado el Reino de Justicia  
entre nosotr@s.  
Hombre y mujer de hoy,  
escucha tu sed y tu hambre siempre  
insaciables  
y abre tu corazón a lo nuevo.  
Todo lo nuevo está dentro de él.  
No lo busques en tener,  
ni lo busques en palabras  
que sabes que nunca se cumplen

Hombre y mujer de hoy,  
escucha en la soledad  
y déjate encontrar por Aquel  
que te busca en el silencio,  
en la promesa que anuncia:  
**“Dios quiere al hombre y mujer de hoy”**

## Poema de la Samaritana

Jesús, tú quebraste cuatro preceptos  
cuando te sentaste al borde del pozo  
y pediste agua a la samaritana.

Un maestro no busca discípulas como seguidoras.

Un justo no se acercaba a una mujer,  
por cuya vida pasaron seis maridos.

Un judío no hablaba con una samaritana.

Un hombre no dirigía la palabra en público a una mujer.

Pero en el encuentro contigo, esta mujer de pasado triste  
abandonó su viejo cántaro  
al encontrar el agua de la vida.

Y sin nadie pedírselo,  
fue tu primer apóstol en la tierra de Samaria.

Ella te abrió las puertas de una tierra cerrada para un judío,  
al anunciar en su boca de pecado:

“que se encontró con un hombre  
que tenía los rasgos del Mesías”.

En el encuentro contigo  
la mujer se fue liberando  
de su propio pasado y de la opresión masculina,  
por la fuerza del Reino

que emergía en su vida.

Desde su vida entregada fue liberando a otros  
de las leyes de muerte  
encarnadas en su tradición.

Y al contemplarlo,  
fuiste encontrando Tú mismo,  
el rostro femenino  
del Padre Maternal recreando la historia

## **Hemos recibido un don y una misión.**

Nuestras primeras hermanas nos han dejado  
su experiencia profunda de Dios, que les llevó  
a leer todos los acontecimientos con fe y sentido.  
Fueron mujeres en COMUNIÓN con la Iglesia y  
abiertas a sus necesidades, para responder  
con rapidez y generosidad.

GRACIAS SEÑOR: HEMOS RECIBIDO UN DON Y UNA MISIÓN.

Su profunda vivencia del Carisma Redentor,  
les llevó a actualizarlo en su época y realidad,  
respondiendo a las esclavitudes del momento.  
Siempre dóciles al Espíritu.

GRACIAS SEÑOR: HEMOS RECIBIDO UN DON Y UNA MISIÓN.

Mujeres valientes y audaces,  
que sintiendo que eran llamadas a las misiones,  
no dudaron en dejar el convento y  
lo que había sido siempre su vida de oración y silencio,  
para ir a lugares desconocidos y lejanos.  
Todo por el Amor que tenían a Cristo Redentor,  
confiando plenamente en Él y en María su madre.

GRACIAS SEÑOR: HEMOS RECIBIDO UN DON Y UNA MISIÓN.

Mujeres plenamente convencidas de que su vida  
tiene sentido en el anuncio a todos los pueblos,  
de Cristo Redentor.  
Mujeres profundamente humanas,  
que sufrieron y gozaron.  
Experimentaron en carne propia el aislamiento, la lejanía,  
la guerra y las enfermedades.  
Pero fue mayor el cariño por la misión, el cariño entre ellas.  
Supieron mirarlo todo con ojos de Misericordia y fe.

GRACIAS SEÑOR: HEMOS RECIBIDO UN DON Y UNA MISIÓN.

Mujeres a las que nadie ni nada les hizo perder la Paz.  
Que en medio de situaciones muy difíciles  
y desconcertantes no se dieron por vencidas,  
permanecieron en la misión, manteniendo vivo el ánimo  
y el deseo de anunciar a JESÚS estén donde estén.  
Porque sus vidas estaban plenamente en manos de Dios.

GRACIAS SEÑOR: HEMOS RECIBIDO UN DON Y UNA MISIÓN.

Mujeres que no perdieron su vocación contemplativa inicial,  
sino que se adaptaron a las circunstancias y  
siguieron alimentándose de una oración profunda.  
Mujeres que amaron al Instituto y  
vivieron como una gracia el Carisma recibido y  
por ello la pusieron al servicio de la Iglesia y del mundo.

GRACIAS SEÑOR: HEMOS RECIBIDO UN DON Y UNA MISIÓN.

**D**ichosa la mujer que tiene los ojos limpios,

muy despiertos para saber leer el misterio de la vida,  
entender los signos de los tiempos,  
y descubrir las huellas del Amado.

**D**ichosa la que tiene los oídos muy abiertos,  
para escuchar los mensajes ofrecidos,  
y acoger las voces de los pequeños,  
los gritos de las víctimas, los anuncios del profeta.

**D**ichosa la mujer que tiene las manos abiertas, desprendidas;  
que sabe que el Reino de Dios le pertenece  
y lo espera, también para los pobres.  
La mujer de manos disponibles, serviciales,  
generosas, para que el Reino de Dios venga.

**D**ichosa la mujer que camina sobre sus propios pies,  
apoyando sus huellas en las de Aquel  
que vivió hasta el extremo el amor,  
que busca enderezarse con otros  
y con otras, que quiere dar a luz a la humanidad nueva.

**D**ichosa la mujer de corazón ardiente,  
que escucha la Palabra y se enardece,  
que goza con la promesa, contagia optimismo,  
cree en la utopía y la trabaja.

**D**ichosa la mujer alegre aunque conoce el sufrimiento y la pobreza.  
No es alegría natural, es recibida,  
ha escuchado las bienaventuranzas.  
Sabe que los pobres, los que sufren son dichosos, Dios está con ellos.

**D**ichosa la mujer que eleva sus brazos en actitud suplicante,  
consciente de su necesidad de Dios  
y del Espíritu que fecunda la Historia  
y hace posible el fruto deseado,  
el que hace “gemir a la creación entera como en dolor de parto”.

## Dichosa la mujer

## Bienaventuranzas de la Paz

**Haznos, Señor, servidoras de la paz, que acojamos la paz  
como fruto de nuestro esfuerzo y como don tuyo.**

**Bienaventuradas** las personas que no adoran el poder. Bienaventuradas las que tienen el amor como único poder.

**Bienaventuradas** las personas que no imponen la razón por la fuerza.

**Bienaventuradas** las que actúan con una ternura firme.

**Bienaventuradas** las personas que no matan para vivir. Bienaventuradas las que están dispuestas a morir para generar vida.

**Haznos, Señor...**

**Bienaventuradas** las personas que no buscan la justicia para su interés.

Bienaventuradas las que tienen el interés en la justicia.

**Bienaventuradas** las personas que no imponen la paz por la fuerza.

Bienaventuradas las que ofrecen la fuerza de la paz.

**Bienaventuradas** las personas que no usan la venganza. Bienaventuradas las que ambientan la humanidad con el perdón.

Bienaventuradas las personas constructoras de paz que viviendo en paz todo lo alegran con la paz. **Haznos, Señor...**

## Ha puesto su mirada en nosotras

El Señor ha puesto su mirada sobre nosotras;  
ha puesto su confianza y su esperanza;  
el Señor Dios ha hablado y cuenta con nosotras.

Jesús cuenta con nosotras  
para devolver la luz donde hay oscuridad;  
cuenta con nosotras  
para construir entre todas la civilización del amor  
allí donde hay egoísmo, tristeza y angustia.

Cuenta con nosotras  
para luchar por la paz,  
en medio de un mundo donde muchas veces  
la solución se encuentra recurriendo al uso de la fuerza  
Jesús cuenta con nosotras  
para que su palabra y liberación llegue al último rincón de la tierra;  
cuenta con nosotras  
para sembrar la semilla de su Evangelio;  
semilla que produce frutos de fraternidad, liberación y amor.

Jesús ha puesto su mirada en nosotras  
y nos dice que seamos sal de la tierra.  
Sal para dar sentido a la vida;  
para hacer ver que merece la pena ser vivida  
desde el proyecto de Jesús.

Sal, porque al igual que sin ella la comida no es agradable,  
sin Jesús, sin su presencia viva entre nosotras,  
nuestra vida se vuelve insípida.

Nosotras queremos ser sal de la tierra y luz del mundo  
porque la Buena Noticia no ha perdido su vigencia;  
porque nunca como hoy su papel es importante,  
porque siempre tendrá algo que decir.

Nosotras queremos ser sal que dé sentido y felicidad al mundo

Cuenta con nosotras, Señor,  
queremos ser luz que ilumine  
y muestre el verdadero rostro de Dios, el Dios Amor,  
cuenta con nosotros, Señor. .

## No acostumbrarse

Tenemos el vicio de acostumbrarnos a todo.  
Ya no nos indignan las cifras del desempleo;  
ni la nueva “esclavitud” de los inmigrantes.  
No es noticia el joven tirado o drogándose en una esquina.  
Ni los millones de muertos de hambre, cada año.

Nos acostumbramos, limamos las aristas de la realidad,  
Para que no nos hiera,  
Y la tragamos tranquilamente.

Nos desintegramos.  
No es solo el tiempo el que se nos va,  
Es la misma cualidad de las cosas la que se herrumbra.  
Lo mas explosivo se hace rutina y conformismo;  
La contradicción de la cruz  
es ya solo el adorno sobre un escote, o la elegante chaqueta.

Señor, tenemos la costumbre de acostumbrarnos a todo;  
aun lo mas hiriente se nos oxida.  
Quisiéramos ver siempre las cosas por primera vez;  
Quisiéramos una sensibilidad no cauterizada,  
Para maravillarnos y sublevarnos.

Haznos superar la enfermedad del tradicionalismo,  
Es decir, la manía de embutir lo nuevo en paradigmas viejos.  
Líbranos del miedo a lo desconocido.

El mundo no puede ir adelante, a pesar de tus hijos;  
sino gracias a ellos. Empujemos.

Jesucristo, danos una espiritualidad de iniciativa, de riesgo,  
Que necesite revisión y nuevos gestos.  
No queremos ver las cosas solo desde dentro;  
Necesitamos tener algún amigo hereje, drogadicto, inmigrante,  
Niño delincuente, vagabundo... Para ser disconformes como Tú,  
que fuiste crucificado por los conservadores del orden y la rutina.

Enséñanos a recordar que Tu, Jesucristo,  
siempre has roto las coordenadas de lo previsible.  
Y sobre todo, que no nos acostumbremos a ver injusticias,  
sin que se nos enciendan las entrañas y la actuación.

# Tu palabra, Señor

Queremos, Señor, hacer de tu Palabra un camino para nuestra vida.  
Queremos abrir nuevos caminos, cumpliendo tu Palabra;  
te buscamos desde lo más profundo de nuestro ser.

Queremos ser tus discípulas y ponernos a tu escuela cada día,  
haciendo de tu Palabra, la norma que guíe nuestros pasos.  
Queremos encontrar en tus mandatos, nuestra alegría.  
Abre nuestros ojos, Señor, a la luz y al calor de tu Palabra.

Capacítanos, fortalécenos con la fuerza de tu Palabra;  
aléjanos de la mentira, que sigamos tu ley de amor.  
Manténnos en pie, por el camino de tus mandatos, Señor,  
queremos guardarlos en nuestro corazón y hacerlos vida.

Enséñanos tu sabiduría y conseguiremos ser libres y felices;  
enséñanos tú, y aprenderemos a situarnos en la vida.  
Danos a conocer los secretos de tu corazón de Padre  
y aprenderemos a vivir desde motivaciones profundas.

Tu Palabra nos une a ti y a los hermanos y hermanas;  
ella es respuesta a nuestras preguntas.  
Tu Palabra fortalece a los débiles,  
alimenta y recrea nuestra pobre fe.

Tu Palabra nos habla de buscar la verdad y la justicia;  
de luchar y amar hasta las últimas consecuencias.  
Tu Palabra acompaña el camino de los pobres,  
ilumina y fortalece a los que trabajan por la paz.

Mantén nuestro corazón firme en el proyecto de tu Palabra;  
que ella sea la fuente de nuestra alegría.  
Que busquemos siempre cumplir tus mandatos  
y encontremos en ellos el camino de la liberación.

## Dios la creó mujer

Cuando el universo todavía estaba  
incompleto, el sexto día Dios la creó,  
**MUJER**,  
Y Dios le dijo: "Yo te daré  
Un corazón lleno de compasión,  
Un espíritu libre para volar con los  
pájaros,  
Un espacio para traer vida al mundo,  
Sabiduría para conocer grandes  
verdades,  
Animo para salir de la opresión,  
Fuerza para mover montañas,  
Ternura para besar la tierra,  
Pasión para inflamar el mundo,

Visión para respetar la Tierra  
que te engendró,  
Una naturaleza juguetona  
para bailar con los niños,  
Risas para llenar los valles,  
Lágrimas para lavar las penas,  
Manos para trabajar y amar,  
Intuición para conocer lo desconocido,  
Deseo de ser aquello para lo que has  
sido creada."  
Y Dios le dijo: "Mujer, Yo te he  
creado  
a mi imagen y semejanza. **Tu eres  
buena**".

# Bendito sea Dios

¡Bendito sea Dios, Padre de Cristo Jesús nuestro Señor,  
que nos ha bendecido, en Cristo, con toda clase de bendiciones espirituales!

En Cristo Dios nos eligió antes de que creara el mundo,  
para estar en su presencia santas e irreprochables ante él por el amor.

En su amor nos destinó de antemano  
para ser hijas suyas en Jesucristo y por medio de él.

Así lo quiso y le pareció bien sacar alabanzas  
de esta gracia tan grande que nos hacía en el Bien Amado.

En él y por su sangre fuimos rescatadas,  
y se nos dio el perdón de los pecados, fruto de su generosidad inmensa  
que se derramó sobre nosotras.

Ahora nos ha dado a conocer, mediante dones de sabiduría e inteligencia,  
este proyecto misterioso suyo, fruto de su absoluta complacencia en Cristo.

Pues Dios quiso reunir en él, cuando llegara la plenitud de los tiempos,  
tanto a los seres celestiales como a los terrenales.

En Cristo fuimos elegidas nosotras:

Aquel que dispone de todas las cosas y las somete a su voluntad,  
decidió que fuéramos pueblo suyo, y lleváramos la espera del Mesías,  
con el fin de que sea alabada su Gloria.

## Salmo del Encuentro

Venimos a tu presencia, Dios nuestro,  
como caminantes, peregrinas,  
buscadoras...  
y queremos darte gracias,  
celebrar juntas la alegría  
de sentirnos hijas tuyas.

Este es un lugar para el encuentro,  
encuentro contigo desde nuestras raíces,  
con nuestra historia y con el hoy  
tan pobre y pequeño, pero abierto a Ti.

Te presentamos nuestros  
deseos de escucharte,  
de comprometernos a fondo con la  
realidad,  
aunando nuestras manos  
en un empeño común:  
ser co-creadoras contigo, parteras de la  
vida.

Por eso te pedimos fuerza  
para vivir en fraternidad

tantas veces necesitada de escucha  
y reconciliación.

Haznos capaces de acoger la diferencia  
como don y riqueza de tu presencia  
creadora.

Queremos llevar tu mensaje de justicia y  
paz  
como Buena Noticia a este mundo,  
que sufre la guerra, el hambre, el odio,  
la división, la soledad, la indiferencia.

Deseamos construir la paz  
en cada uno de los entornos  
donde estamos y vivimos.  
También en nuestras comunidades,  
entre nosotras,  
que seamos capaces de crear espacios  
para el diálogo y la armonía.

Que compartamos la vida y la fe,  
que reine entre nosotras la alegría.  
Renueva cada día la ilusión



por seguirte juntas  
acogiendo, sembrando

y entretejiendo tu Reino.

## Salmo de la Creación

Tenemos nuestros ojos tendidos en otras partes,  
escrutando los más lejanos rincones del universo,  
averiguando entre las partículas del átomo,  
estableciendo las leyes del comportamiento humano,  
y cuanto más investigamos,  
más admiramos la armonía de las obras de tus manos.

Creíamos que el agua, la tierra, el aire,  
los minerales, plantas y animales  
eran regalos tuyos que nunca se acabarían,  
más la desenfrenada explotación tecnológica  
está a punto de agotarlos,  
malogrando la armonía de las obras de tus manos.

Tú quieres que todos en la tierra  
vivamos con los frutos del esfuerzo fraterno.  
Tú nos has dado la inteligencia y la unión  
para que vayamos transformado en un mundo más humano  
todas las maravillas de las obras de tus manos.

Ayúdanos, Señor,  
a controlar los impulsos destructivos  
del corazón humano.

Haz crecer nuestro amor y comprensión  
para que cooperemos contigo en el desarrollo armonioso,  
en la perfección y en la paz de las obras de tus manos.

Somos uno. ¿De veras somos uno?  
No, no lo somos aún, mas lo seremos.  
Vivimos la unidad, pero en semilla,  
y se nota en la fuerza que sentimos  
para dejar el narcisismo egoísta  
y salir al encuentro de las otras  
en busca de fraternidad y compañía.

Se nota en la experiencia que tenemos  
de estar una en la otra, la empatía,  
de entrañar al otro en mí.

Yo soy una con toda aquella que rezo,  
con la que trabajo, con toda aquella que sufro,  
camino y sueño.

# ¿Somos un@?

Cuando escucho de la otra su palabra  
y cuando vive en mí su luz  
y me apasiona,  
su vida vive en mí, ya somos uno.

Soy una cuando doy la mano a la otra,  
cuando cargo con ella, cuando por ella  
doy la cara y me pongo en su lugar;  
y cuando me hago comestible, pan,

me pongo a su servicio, lo que quiera,  
la aliento y alimento con mi espíritu,  
y cuando doy por ella la vida.

## Invocación al Espíritu

Te imploramos,  
oh primavera de fuego;  
voz de la Palabra hecha mundo;  
génesis de toda vida  
y de todo amor,  
que desde el principio  
sobrevolaste el caos  
hasta que formaste la creación,  
recreándonos en el centro de ella.

Oh declamadora  
de todas las melodías sagradas,  
crea una melodía en nosotras  
y a través de nosotras,  
hasta que nuestros corazones latán  
a ritmos acompasados  
hacia otros corazones,  
anunciando la alegría  
construida desde la compasión.

Oh dadora de dones,  
concédenos el don de ser  
nosotras mismas,  
y el don de una generosidad  
que madure nuestro corazón  
y sepa dar razones  
de nuestra transformación  
y de nuestras creencias.

Te rogamos, oh Espíritu,  
que sostienes y sanas  
los cuerpos y espíritus destrozados.  
Quédate entre nosotras y  
hazte visible  
dentro y fuera de  
nuestras comunidades.

Te imploramos, oh llama eterna,  
derrámate mediodía  
de nuestras almas;  
luz en la noche que nos serena  
cuando estamos asustadas  
como niñas;  
estrella danzarina  
en los ojos amorosos.

Oh esencia de toda inspiración,  
susurra nuevos sentidos e ideas  
en nuestra desalentada especie,  
dándonos una visión  
de tu nueva creación.  
Discierne tus caminos  
entre nosotras.

Oh regalo del Creador,  
pon entre nosotras  
tu poder y tu promesa;  
quédate entre nosotras  
como donación de unas a otras,  
al tiempo que te anunciamos.

Te rogamos, oh Espíritu,  
que siempre te elevemos  
canciones de alabanza  
inspiradas por ti.  
Derrámate nuevamente  
entre nosotras.

# Caminante, Señor ¡Ser caminante!

Empiezo a caminar de nuevo, Señor de los espacios,  
hasta lo más profundo del Misterio.

Me atrae, irresistible, la luz de tu horizonte;  
tu voz me mana dentro, y ...  
se hace fuerza impulsora de mis sueños.

Caminante, Señor ... ¡Ser caminante!...  
ahondando la hondonada  
donde habite el silencio.

Caminante, Señor... ¡Ser caminante!...  
con equipaje austero, con voluntad y empeño.

Puebla, Señor, mi alma de caminos  
y cálzame los pies con tu llamada;  
tensa en amor el arco de mis pasos  
y lánzame al país de tus Secretos.

Llena de entrega el cuenco de tus manos  
y amásala en la vieira de mi espera.

Pon en mis dedos el bastón de marcha:  
fiel amigo en mis horas de cansancio...

Cruz, aupando mi débil resistencia  
tras la dura verdad de la calzada.

Acabo de beber el agua fresca, aquí en la tarde,  
y ya mi cantimplora se estremece con sed ardiente...  
Con ausencias nuevas...

Lléñala de tu paz y tu presencia,  
¡que yo pueda saciarme, oh Dios, con ellas!

Ponme el manto, y reviste mi silueta  
con la audacia que brota del desierto.

Abre mi ser, Señor, a la sorpresa  
que se esconde en la aurora de mi senda  
y en la llama del último destello.

Hazme, Señor, sentirme compañera  
en ruta hacia la fe y la confianza.

Hazme, Señor, sentirme compañera,  
hermana de las aves y los vientos,  
del río, de la roda y las estrellas,  
de los chopos y el tiempo.

Hazme, Señor, vivir en compañía:  
compartiendo palabras, pan y suelo,  
comprendiendo la historia de las gentes  
y sintiendo el latido de los pueblos.

Caminante, Señor... ¡Ser caminante!...  
Intentando caminos tierra adentro.

Caminante, Señor... ¡Ser caminante!...  
abriéndome a las sorpresas de tus sendas, siempre nuevas.

Que Eva  
nos dé la esperanza para escoger la vida  
y conservarla después de perder el paraíso.  
Que la mujer de Noé  
nos conceda el arte de saber guiar  
a las criaturas de la tierra.  
Que recibamos de Sara  
la fe para seguir su sueño por el desierto  
y para creer que lo imposible es posible.  
Que Rebeca  
nos ayude a vencer la opresión de la costumbre.  
Que Lía  
nos dé aguante y perseverancia en la soledad.  
Que Raquel  
nos enseñe compasión y amor  
hacia nuestros hermanos y hermanas a fin de aliviar su  
dolor.  
Que aprendamos de Dina  
a correr los riesgos de romper el aislamiento  
y buscar amistad con otras gentes.  
Que Rajab  
nos enseñe a abrir las puertas de nuestra casa  
y nuestro corazón a los extranjeros, a los diferentes  
y de entender la buena noticia que traen.  
Que Miriam  
nos ayude a encontrar siempre palabras de gozo,  
alabanza y bendición.  
Que Débora  
nos ayude a ver al Señor marchando siempre  
delante de nosotras y a tomar la palabra con valentía.  
Que con Ana  
tengamos la audacia de pedir al Señor lo imposible.  
Que junto a Rut  
sepamos conservar lo mejor que nos han dejado  
nuestros mayores.  
Que Judit nos anime a participar en los caminos  
de liberación de nuestros pueblos.  
Que Isabel,  
la madre de Juan, nos enseñe cómo hacer fértil  
lo que parece estéril.  
Que María,  
la madre de Jesús, nos muestre  
el fruto bendito de su vientre.  
Que la mujer cananea  
nos regale su atrevimiento, su audacia y su libertad.  
Que como la samaritana  
volvamos a casa anunciando que Jesús  
nos ha devuelto el sentido de la vida y nuestra dignidad.  
Que con María Magdalena  
no tengamos miedo a amar ni a pedir perdón.  
Que la M. Margarita  
nos enseñe a vivir este momento

# Algo nuevo está surgiendo, ¿no lo notáis?

Cuando se da una esperanza total que prevalece sobre todas las demás esperanzas particulares, que abarca con su suavidad y con su silenciosa promesa todos los crecimientos y todas las caídas...

**Algo nuevo está surgiendo, ¿no lo notáis?**

Cuando se acepta y se lleva libremente una responsabilidad donde no se tienen claras perspectivas de éxito y de utilidad; cuando una persona conoce y acepta su libertad última, como una fuerza que ninguna otra fuerza le puede arrebatarse..

**Algo nuevo está surgiendo, ¿no lo notáis?**

Cuando se acepta con serenidad la caída en las tinieblas como el comienzo de una promesa que no entendemos; cuando se da como buena la suma de todas las cuentas de la vida que una misma no puede calcular pero que Otro ha dado por buenas, aunque no se puedan probar...

**Algo nuevo está surgiendo, ¿no lo notáis?**

Cuando la experiencia fragmentada del amor, la belleza y la alegría se viven como promesa del amor, la belleza y la alegría, de Dios mismo que se nos manifiesta

en la vida; cuando el vivir diario, tantas veces marcado por la rutina se vive con serenidad y perseverancia hasta el final, descubriendo una fuerza mayor que nos impulsa y anima... **Algo nuevo está surgiendo, ¿no lo notáis?**

Cuando se deja que la vida y la gente desenmascaren nuestros empeños por apresar

y retener a Dios en la Ley y la fuerza; cuando "se descontrola" la engañosa necesidad

de tenerlo todo bajo control, de sentirnos en orden y buscar con ansiedad la perfección...

**Algo nuevo está surgiendo, ¿no lo notáis?**

Cuando se corre el riesgo de orar en medio del silencio, y a veces de la oscuridad, sabiendo que siempre somos escuchados, aunque no percibamos una respuesta que se pueda razonar o disputar...

**Algo nuevo está surgiendo, ¿no lo notáis?**

Cuando se siente la auténtica solidaridad que nos hermana y hace sentir el sufrimiento

de quienes son excluidos, la pobreza extrema que devora la humanidad, la fría injusticia, la violencia... y nos lleva a mirar la vida desde esa realidad doliente y a comprometernos por construir un mundo de justicia y paz...

## Algo nuevo está surgiendo, ¿no lo notáis?

Cuando una se entrega sin condiciones, gratuita y libremente desde lo más profundo de su ser... cuando el caer se convierte en un verdadero estar de pie...

## Algo nuevo está surgiendo, ¿no lo notáis?

# Auméntanos la fe

- + La fe es abandono total y confiado en manos de Dios sin ver claro. **Auméntanos la fe.**
- + La fe es el salto libre del trapecista en el vacío, seguro de encontrarse con las manos de Amigo. **Auméntanos...**
- + La fe es depositar la propia vida en manos del auténtico Señor: Dios. Saber, aceptar y reconocer la propia finitud: yo no soy la dueña del ser, del por qué soy. **Auméntanos...**
- + La fe es poner a Dios como único absoluto de la propia vida. **Auméntanos...**
- + La fe es sentirse hija de un Dios Padre-Madre-Amor y hermana de una misma familia. **Auméntanos...**
- + La fe es la brújula que orienta la vida, que la pone de cara al "norte", de cara a Dios. **Auméntanos...**
- + La fe es abrirse a hacer la voluntad de Dios (que busca siempre nuestro bien y felicidad) por encima de hacer nuestra "santísima voluntad". **Auméntanos...**
- + La fe es aceptar a Dios como respuesta no siempre fácil ni evidente, a los interrogantes del ser humano. **Auméntanos...**
- + La fe es descubrir semillas del Espíritu de Jesús en todo cuanto nos rodea; es vivir "viendo" al "invisible". **Auméntanos...**
- + La fe es oídos para escuchar a Dios: ojos para verle en la naturaleza, en el prójimo, en el propio corazón, en el pobre, en el pan partido y compartido. **Auméntanos...**
- + Fe es luz que ilumina el camino, aunque no evita ni las piedras ni las caídas. **Auméntanos...**
- + Fe es ver, juzgar, actuar y vivir desde el Evangelio. **Auméntanos...**
- + La fe es soñar despierto, arriesgar la vida, vivir en un sano inconformismo; es saber amar y esperar que es posible lo imposible. **Auméntanos...**
- + La fe es capacidad para ver más allá de las apariencias; es darse cuenta de las necesidades del otro y sentirlas como propias. **Auméntanos...**
- + La fe es energía para seguir sirviendo, para vivir la vida y hasta la muerte como servicio gratuito y humilde que Dios hará fértil. **Auméntanos...**
- + Fe es creer en la fuerza del débil, en el poder transformador de la oración, en la "eficacia" de la acción que sólo Dios ve. **Auméntanos...**
- + Fe es creer que la vida vence a la muerte, que el amor tiene más poder que el odio, que la esperanza puede más que la desesperanza. **Auméntanos...**
- + Fe es esperar que tras cada noche amanece un nuevo día; que tras la misma muerte hay una Vida Nueva. **Auméntanos...**
- + Fe es no resignarse ante el mal y la injusticia; fe es todo lo contrario a "estar quemado". **Auméntanos...**

- + Fe es seguir amando, aunque nadie aplauda ni dé las gracias, teniendo a Dios como única "paga"; fe es enterrar la propia vida en el surco y esperar resurrección. **Auméntanos...**
- + Fe es invertir la propia vida en "bonos del Reino" con la esperanza de que Dios será la mejor recompensa. **Auméntanos**

- + La fe es camino nunca acabado, búsqueda continua de Dios, hasta que un día nos encontremos. **Auméntanos...**
- + La fe no es en algo, es en Alguien. **Auméntanos...**

## Quiero hacer un camino, ser caminante de Emaús

Quiero hacer un camino, ser caminante de Emaús.

Encontrarme con personas distintas con las que caminar y dejarme inundar por sus realidades, dejar que broten en mi los sentimientos que sé, serán en muchos momentos contradictorios.

Quiero hacer un camino, ser caminante Emaús.

Lanzarme a la tarea de formarme para cometer el menor número de errores en el trato, en mi forma de hablar, en mis gestos y actitudes. Para no dañar a ninguna de esas personas con las que me gustaría caminar.

Quiero hacer un camino, ser caminante de Emaús.

Y empezar la aventura maravillosa de conocer historias concretas, jóvenes que ven la vida de forma distinta a como yo la veo. Empaparme de sus sentimientos, escuchar, contemplar y dialogar.

Quiero hacer un camino, ser caminante de Emaús.

Adherirme a sus luchas, solidarizarme con sus ilusiones, compartir sus sueños y sinsabores. Subir cuestas empinadas y pasar baches pero con ellos y ellas, de la mano.

Quiero hacer un camino, ser caminante da Emaús.

Formando grupo elaborando proyectos, porque no quiero caminar sola. Quiero caminar con otras hermanas que sienten lo mismo que yo y andar el sendero unidas, aunque vayamos más despacio pero llegar, a donde lleguemos, juntas.

Quiero hacer un camino, ser caminante de Emaús.

Dejarme evangelizar por quienes voy a encontrar en mi andadura.

Quiero hacer un camino, ser caminante de Emaús.

Compartir el pan, el vino y la vida; el trabajo, el sudor y la alegría; la fiesta y el llanto. Sentir mi corazón ardiendo mientras comparto lo que soy y tengo y miro la historia de cada persona como Dios la mira: con inmensa ternura.

Quiero hacer un camino, ser caminante de Emaús.

Y descubrir en cada rostro, en cada mirada, al caminante, al Señor de la Vida.

## Haznos, Señor, una comunidad alegre

Señor Jesús,  
danos una comunidad abierta,  
confiada y pacífica,

invadida por el gozo  
de tu Espíritu Santo.  
Una comunidad entusiasta,

que sepa cantar a la vida,  
vibrar ante la belleza,  
estremecerse ante el misterio  
y anunciar el reino de tu amor.  
Que llevemos la fiesta  
en el corazón  
aunque sintamos  
la presencia del dolor  
en nuestro camino,  
porque sabemos, Cristo resucitado,  
que tú has vencido el dolor y la muerte.  
Que no nos acobarden las tensiones  
ni nos ahoguen los conflictos  
que puedan surgir entre nosotras,  
porque contamos –en nuestra debilidad–

con la fuerza creadora de tu Espíritu.  
Regala, Señor, a esta familia tuya,  
una gran dosis de buen humor  
para que sepa desdramatizar  
las situaciones difíciles  
y sonreír abiertamente a la vida.  
Haznos expertas en deshacer nudos  
y en romper cadenas  
en abrir surcos y en arrojar semillas,  
en curar heridas  
y en mantener viva la esperanza.  
Y concédenos ser, humildemente,  
en un mundo abatido por la tristeza,  
testigos de la verdadera alegría.

## Alabanza por las diferencias

Tú eres un Dios creador.  
trabajador y alfarero incansable.  
Has decorado cada rincón  
de nuestra tierra-hogar  
con una palabra de belleza  
que se renueva cada día.

En tus fantasías infinitas  
ensayas los ritmos y colores,  
los perfumes y siluetas  
con que te acercas a nosotras  
en el humilde sacramento  
de las bellezas pasajeras.

Nos engendraste, Señor  
en el instante creador,  
y desde toda la eternidad,  
nos llevaste dentro de ti  
hasta que maduró el tiempo  
de ser entregadas a la vida.

Desde antes de la creación  
nos soñaste a imagen de Jesús,

a cada una con su nombre.  
Tú nos creaste originales,  
y alimentas nuestra diferencia  
desde tu creatividad infinita.

Creadas a tu semejanza,  
vamos completando tu imagen  
cuando compartimos tus dones  
y buscamos el caminar juntas.  
Haznos capaces de acoger la diferencia  
como don y riqueza  
de tu presencia creadora.

Cuando excluimos a la otra persona,  
te declaramos sobrante,  
te damos de baja en tu propio proyecto.  
Dios sobrante de piel morena,  
inmigrante no cualificado,  
joven confundido y niño retrasado.

Hoy aceptamos de nuevo el desafío  
de colaborar en tu obra creadora.

## Todas somos una

**Todas somos una:** Todavía no, aún no somos una, pero lo seremos.  
Aún no se ha manifestado,  
pero lo veremos y nos gozaremos

**Todas somos una:** Porque lo mejor que hay en nosotras  
es lo que estamos llamadas a ser, seremos una,



y eso es lo que verdaderamente nos define.

**Todas somos una:** Porque es más lo que nos une que lo que nos separa.

**Todas somos una:** Porque alcanzamos ya experiencias de comunión, la Koinonía, un solo corazón.

**Todas somos una:** Porque las diferencias favorecen la complementariedad y enriquecen la común-uniión.

**Todas somos una:** Porque Cristo venció los espíritus de la discordia y destruyó la enemistad.

**Todas somos una:** Porque el Espíritu reúne lo disperso y cultiva lo solidario.

**Todas somos una:** Porque el Padre actúa como Amor insuperable, Unidad victoriosa, Hogar de toda vida.

## No voy a decirte su nombre

No voy a decirte su nombre porque Tú, Señor, lo llevas escrito en la palma de tu mano. No voy a hablarte de sus angustias. porque Tú, Señor, escuchas al afligido que no tiene protector.

No voy a contarte su vida porque Tú sabes hasta el número de cabellos que tiene en su cabeza.

No voy a explicarte el acoso policial al que se ve sometido porque Tú sabes bien lo que es sentirse perseguido.

No voy a narrarte su tristeza porque Tú, Señor, te sentiste morir de angustia.

No voy a darte lecciones sobre su soledad porque solo fuiste a la cruz.

No voy a pedirte que mires su pequeñez porque Tú, Señor, tomaste la condición del último, del esclavo.

No voy a rogarte que veas su situación porque a Ti se te conmuevan las entrañas ante quien sufre.

Sólo quiero, Señor, hablarte de mi, de mi comunidad, de mi Iglesia, de mi mundo.

De mi que soy tu hija; de mi comunidad que por Ti ha sido convocada;

de mi Iglesia que es el grupo de tus seguidores; de mi mundo que es el tuyo.

Haz, Señor, que llevemos escritos en las palmas de nuestras manos el nombre de todos los que sufren, de los empobrecidos, de los que han tenido que dejar su tierra.

Que tengamos los oídos abiertos para escuchar sus angustias, sus lamentos, sus gritos.

Ayúdanos a conocer sus vidas, sus sentimientos, sus culturas, sus creencias.

A mirar con ternura sus retratos de familia y a contar, con ellos,

el dinero que mandan a su tierra para mantener, de mala manera, a su seres más queridos.

No nos permitas huir, cuando son ellos los perseguidos;

huir de impotencia, de desesperanza, de cansancio.

No dejes que nos escapemos de su realidad.

Que nunca, Señor, nos encerremos en nuestra tristeza

porque la suya es mayor; está escrita en sus ojos,

en sus manos, en todo su ser; llena toda su existencia.

Nuestra soledad, Señor, que es verdad que muchas veces nos duele,  
es decidida por nosotras mismas, es respuesta;  
la suya es obligada, impuesta, al margen de su libertad.  
Haz que sepamos acompañarla, llenar un rato de tantas horas sin compañía.

Ayúdanos a que su pequeñez sea altavoz de tus Bienaventuranzas,  
de tu Reino, de tus promesas;  
que en ella veamos escrito todo tu Evangelio,  
tu Buena Noticia que nos dice que tu reinado es de los últimos,  
los ignorados, los perseguidos.

Y, por último Señor, que no se endurezca nuestro corazón;  
que no se acostumbren nuestras entrañas al dolor de tus hijos.  
Tú que eres Padre-Madre haz que, en cada uno de ellos,  
sintamos que se nos rompe el corazón, que ahí estás Tú sufriendo.  
Y haz que sepamos encontrar, en medio de tanto dolor, una oportunidad para  
construir  
la Nueva Humanidad que es tu único proyecto para todos los hombres  
y mujeres de nuestro mundo.

## “Mujeres de Dios”

Mujeres de Dios, mujeres que  
experimentan  
y transparentan gozosamente  
la presencia de Dios en sus vidas  
como impulso creador,  
liberador de cadenas, corriente de vida.

Mujeres de Dios,  
mujeres que viven de la intimidad con  
Dios  
a quien sienten como amor entrañable,  
cercano, amiga, compañera,  
refugio y fortaleza.

Mujeres de Dios,  
que se dejan mover por el viento del  
Espíritu,  
que buscan, discernen,  
permanecen atentas a los signos de  
Dios;  
mujeres que perforan la realidad  
para encontrarse en ella  
con la acción de Dios y secundarla.

Mujeres de Dios,  
mujeres que descubren la presencia  
y el don de Dios en el hermano,  
en la hermana;  
que saben agradecerlo y potenciarlo;

mujeres que crean comunión  
desde el reconocimiento  
y valoración de las otras,  
aportando lo suyo.

Mujeres de Dios,  
mujeres que saben agradecer  
y bendecir a Dios,  
porque descubren su dinamismo de vida  
en toda situación;  
y a los demás,  
porque los sienten como don de Dios.

Mujeres de Dios,  
mujeres que han sido atraídas por Jesús  
y quieren ser, como Él,  
presencia del amor gratuito  
e incondicional del Padre-Madre  
para cada mujer y hombre en nuestro  
mundo;  
mujeres que miran a las personas  
con ternura, con entrañas de  
misericordia.

Mujeres de Dios,  
mujeres de corazón compasivo y  
solidario,  
comprometidas en la causa de los  
pobres

y excluidos,  
los hijos preferidos de Dios.

Mujeres de Dios,  
mujeres que viven la pobreza,  
del corazón y de los bienes;  
mujeres que, desde donde están,  
luchan por un cambio de actitudes  
y de estructuras,  
por la justicia y la paz,

por hacer crecer la esperanza.

Mujeres de Dios, mujeres que quieren  
hacer de su vida toda testimonio  
de que Dios es amor, misericordia,  
compasión;  
mujeres que viven la vida de la gente,  
para decirles con su vida y sus actitudes,  
que Dios les a

## Seguir a Jesús (Mt 10, 1-15)

También a nosotras, Padre, nos invita Jesús a seguirlo,  
y nosotras nos sentimos dichosas con su llamada  
y reconociendo nuestra flaqueza, le decimos que sí,  
aun sabiendo que somos capaces de negarlo y abandonarlo;  
fiadas de su palabra, decimos que sí,  
conscientes de que quien llama habrá de dar fuerzas para responder.

Danos, Padre, tu Espíritu, que es también el de Jesús,  
para saber cómo seguirlo y para seguirlo de tal modo  
que nuestra vida sea puro seguimiento suyo.

Seguir a Jesús es, ante todo, creer en él,  
y creer en él es arraigar nuestra vida en él, en su persona viva,  
en la relación con él, saberse de memoria sus palabras, darles vueltas en el corazón,  
como María, y hacer de ellas, no sólo el camino de la propia vida  
sino el tesoro que nunca nos cansamos de contemplar y palpar.

Escuchar las palabras del Maestro  
nos lleva a obedecerlas, a ponerlas por obra;  
nos lleva, Padre, a seguir su causa, que es la tuya: tu Reino.  
En una situación como la actual,  
en la que tu creación está tan degradada por la rapiña y el expolio  
y en la que tus hijos, los pobres, son tenidos en nada,  
la causa de Jesús es salvar lo que se había perdido, restaurar la vida,  
liberar a los oprimidos, y hacerlo todo ello, no por la fuerza,  
sino invitando, sembrando semillas de vida,  
tendiendo puentes, venciendo al mal con el bien.

Seguir a Jesús es proseguir la misión que Tú le confiaste;  
es sentirse enviadas por él como él lo fue por Ti.  
Nos llamas a ser anunciadoras del Evangelio de Jesús,  
servidoras de la recreación que él hace posible,  
enviadas por él a anunciar su salvación de palabra y de obra,  
libres de otras ataduras, dando gratis lo que gratis hemos recibido:  
tu amor liberador y tu presencia salvadora.

Jesús de Nazaret sigue hoy en nosotras haciendo historia,

continuando su historia a través de la nuestra  
si es que nos dejamos moldear por su presencia.  
Te pedimos, Padre, por intercesión de María,  
la que escuchó y cumplió la palabra,  
que también nosotras, como ella, seamos tus discípulas y tus enviadas..

## Los pueblos del Tercer Mundo ofrecen luz

El Tercer Mundo ofrece luz  
Para lo que debe ser la utopía en el mundo de hoy;  
"la civilización de la pobreza" ,  
compartir todos austeramente los recursos de la tierra  
para que alcancen a todos.  
Y en ese "compartir" lograremos  
lo que no ofrece el primer mundo:  
fraternidad y, con ella, el sentido de la vida.

Los pueblos crucificados ofrecen valores  
que no se ofrecen en otras partes:  
"los valores evangélicos de solidaridad, servicio,  
sencillez y disponibilidad para acoger el don de Dios".

Los pobres tienen un potencial humanizador  
porque ofrecen comunidad contra el individualismo,  
servicialidad contra el egoísmo,  
sencillez contra la opulencia,  
apertura a la trascendencia.  
Es verdad que no todos los pobres ofrecen esto,  
pero también es verdad que ellos lo ofrecen.

Los pueblos crucificados ofrecen esperanza,  
insensata o absurda, pero ahí está:  
"una esperanza contra toda esperanza";  
una esperanza activa  
que se ha mostrado en trabajos y luchas de liberación.

Los pueblos crucificados ofrecen un gran amor.  
Los innumerables mártires muestran que el amor es posible,  
porque es real.  
Y en un mundo estructuralmente egoísta,  
basado en el egoísmo y que hace gala de ello,  
ese amor es una gran oferta de humanización.

Los pueblos crucificados están abiertos al perdón de sus opresores.  
No quieren triunfar sobre ellos, sino compartir con ellos.  
A quienes se acercan a ayudarlos,  
les abren los brazos, les aceptan y, así,  
aún sin saberlo ellos, les perdonan.

Y, de esta manera, introducen en el mundo occidental

esa realidad tan humanizadora y tan ausente  
que es la gratuidad, al llegar a ser no sólo por lo que uno logra,  
sino por lo que a uno se le concede inesperada,  
inmerecida y gratuitamente.

## **Comunidad testigo, “signo fuerte” de Dios**

**Señor, enséñanos a Ser:** Una comunidad misericordiosa,  
hacia dentro y hacia fuera  
volcando gratuidad sobre este mundo.  
Entrañadora de todos como  
y porque Dios nos “entraña”.  
Apasionada por descubrir el “Dios otro”  
y por colaborar con El  
en lo que ya está haciendo.

**Señor, enséñanos a Ser:** Una comunidad de publicanas,  
que se saben no sanas,  
sino “curadas” y no lo ocultan  
Por eso son creíbles  
como noticia del que Sana  
y cercanas a quienes necesitan ser curadas.

**Señor, enséñanos a Ser:** Comunidades donde solo se habla el lenguaje de Dios,  
el de los hechos, que son amor concreto.  
Testigo de que la gratuidad  
es la más potente energía transformadora  
de las relaciones humanas.  
Comunidades, por eso, humanizantes  
dentro y fuera.  
Confluencia de las libertades personales  
liberadas por nuestros votos.

**Señor, enséñanos a Ser:** Comunidades que no se avergüenzan de ser,  
y de aparecer, pobres.  
Experiencia piloto  
de otra “sociedad del bienestar”  
para todos y todas.

**Señor, enséñanos a Ser:** Comunidades en comunión permanente  
con quienes, creyentes o no,  
luchan por el ser humano,  
por la regeneración de la sociedad humana  
desde su raíz.

**Señor, enséñanos a Ser:** Comunidades dueñas de sus propias estructuras,  
no esclavas de ellas.

**Señor, enséñanos a inventar nuestra comunidad todos los días.  
porque estamos convencidas de que el Amor disculpa siempre,  
espera siempre, aguanta siempre, inventa siempre, crea siempre...**

**El es la Vida**

# Queremos poner en ello la vida

Tú nos envías, Señor, a trabajar en solidaridad entre nosotras,  
en nuestras comunidades y en los países donde nos encontramos,  
afrontando el abuso y explotación de mujeres y niñ@s  
**Queremos poner en ello la vida.**

Nos llamas al compromiso con la mujer  
promoviendo una educación y formación  
que permitan su desarrollo integral para que,  
apreciando los dones que tú les das, promuevan y potencien la vida.  
**Queremos poner en ello la vida.**

Nos quieres comprometidas con los Derechos Humanos  
y pides nuestra solidarias con los países más pobres  
a través de acciones concretas y la protesta contra toda explotación.  
**Queremos poner en ello la vida.**

Señor de la Vida, Tú que te opones a toda guerra y violencia,  
quieres que construyamos una cultura de la paz  
donde sea posible la convivencia de quienes piensan distinto  
y nos unamos a las voces que denuncian la muerte.  
**Queremos poner en ello la vida.**

Señor de la Naturaleza, Tú quieres que cuidemos de la Madre-Tierra  
y hagamos todo lo que esté en nuestras manos  
por evitar el comportamiento destructivo que amenaza  
a todas las formas de vida en nuestro planeta.  
**Queremos poner en ello la vida.**

Dios Comunidad, Tú esperas de nosotras  
que vivamos atentas a los gritos que vienen  
con una voz de muchas culturas;  
y nos llamas a responder como discípulas de Jesucristo  
a través de redes que unen a personas con los mismos intereses.  
**Queremos poner en ello la vida.**

Dios Padre-Madre, Hijo y Espíritu,  
enséñanos a mirar el mundo con los ojos del corazón  
y con tu misma compasión.

# ¡Háblame!

...Yahvé me creó en los albores de su reino, antes que sus obras más antiguas.  
Desde el principio me tenía formada, desde el comienzo antes de la tierra...  
...Cuando asentó las bases de la tierra yo estaba a su lado, yo era cada día su  
delicia  
jugando en su presencia todo el tiempo... Y viendo la inmensidad de sus obras,  
asombrada le dije:

## **-¡Háblame de la vida!...**

y el soplo de la Ruah aleteó sobre las aguas.  
Y lo femenino empezó a gestar, a darle rostro y vida a todo lo creado.  
...y en mí puso el vientre, las entrañas... y entonces sentí la vida.

## **-¡Háblame del mundo!...**

y el mundo comenzó a surgir, a autocrearse, a transformarse,  
y el impulso creador de Dios se albergó en todos sus espacios...  
...y en mí puso un rostro en el que dibujó ojos nuevos, mirada nueva...  
y entonces miré la vida.

## **-¡Háblame de la mujer y el hombre!...**

y me dijo equidad, reciprocidad, respeto, nuevas relaciones.  
...y en mí puso el sexo, la identidad, la dignidad de ser Mujer,  
mi autonomía, mi intuición, mi inteligencia...  
y entonces yo misma me sentí vida.

## **-¡Háblame de la naturaleza!...**

y todo comenzó a germinar, a florecer, a acontecer en armonía plural  
y en sintonía con todo lo demás.  
...y en mí puso los brazos, las manos... y de pronto, sintiéndome un **TODO** con ella,  
me sentí acogida en un abrazo... y entonces palpé la vida.

## **-¡Háblame de mi herman@!...**

Y vi cómo se transformó en compasión, ternura, misericordia, perdón, gratuidad,  
solidaridad, justicia... y su rostro se hizo rostro humano.  
...y en mí puso el corazón, capaz de un amor ilimitado...  
y entonces mi corazón se implicó con mi herman@.

## **-¡Háblame de Jesús!**

Y me dijo: libertad, profecía, contradicción, dejarlo todo, Buen Samaritano,  
Buena Noticia, desierto, andar, caminos nuevos,  
Bienaventuranzas, vida dada...  
Y a mí me hizo mujer creyente, discípula, erguida, vulnerable, liberada,  
compañera, al estilo de María...

## **-¡Háblame del Instituto!**

Y me dijo: audacia, apertura a los signos de los tiempos,  
sensibilidad a las nuevas esclavitudes, espíritu grande, gigante, dar la vida  
Y me hizo Mercedaria... invitándome a encarnar el Carisma  
siendo mujer con entrañas de misericordia, ternura, entrega, comprensión.

Dios Padre y Madre, en éste caminar hacia el Capítulo General, haz de nosotras  
mujeres de la Sabiduría, de la Ruah y comunidades testigo; ilumina nuestra mirada  
para saber percibirte en la complejidad de la historia y en la diversidad;

reconstruye y teje nuestra vida para que así seamos capaces de tejer redes de solidaridad, con otras y otros, que promuevan esperanza, justicia, paz, vida para tod@s especialmente para l@s exclud@s de la vida.

## Que tu Espíritu ...

Padre-Madre de misericordia, te alabamos y te damos gracias por todo el amor que continuamente derramas sobre nosotras.

Gracias por el modo en que nos has llamado y convocado, por el modo en que Tú nos conduces y nos tienes en la palma de tu mano.

En este tiempo en el que comenzamos una nueva etapa, te pedimos que nos envíes tu Espíritu dador de vida, el Espíritu de Jesucristo Liberador, para iluminar nuestro camino.

Que tu Espíritu sea para nosotras fuente de unidad y comunión, que sea nuevo vigor, esperanza y amor en nuestra vida misionera en fidelidad a ti y a la misión que nos has confiado.

Que tu Espíritu de libertad penetre en cada una de nosotras, en nuestra relación y compromiso con Jesús, y nos llene de entusiasmo y de amor por nuestra vocación misionera, como lo deseaba para nosotras la M. Margarita.

Que tu Espíritu nos lleve a profundizar cada día más en una conversión del corazón, para poder ser , en medio de los hombres y mujeres de nuestro tiempo, presencia significativa.

Que tu Espíritu nos haga capaces de afrontar los desafíos del mundo de hoy, con corazones compasivos y arriesgados, siempre fieles al don recibido en nuestro carisma de Mercedarias Misioneras de Bérriz.

Qué como María, mujer de fe, permanezcamos abiertas y atentas, en humildad y gozo, al Espíritu que vive en nosotras.



# Vasija de barro

Como vasija de barro,  
sí, Señor, es verdad,  
y Tú sabes que me duele,  
y lo frágil que me siento,  
y lo pobre...  
Pero hoy, ¡albricias, Señor!  
he descubierto, y te doy gracias,  
que es verdad que soy de barro  
pero que soy también vasija.  
Y he soñado, Señor, gracias  
que Tu eras el mar,  
y yo en la playa,  
y al subir de la marea  
el agua me llenaba,  
y me cubría, y rebosaba.  
¡Ay, Señor! ¡No sabe su ser la vasija  
mientras no la llena el agua!  
¡Qué le importa ser de barro!  
¡Si es vasija! ¡Y dejarse llenar!  
¡Y dejarse rebosar!  
y así, ¡ser fuente! y así, ¡ser mar!

¡Qué hermoso es ser vasija  
aunque esta sea de barro!  
Otro sueño he soñado, gracias, Señor,  
que Tú eras aguador,  
y que yo era tu vasija,  
tu vasija de barro,  
pobre y frágil, es verdad, pero bella  
y me llevabas de la mano,  
y me tratabas con cariño,  
y me cuidabas con cuidado,  
porque yo era tu vasija,  
y me mostrabas con orgullo  
a todo el mundo, y me querías,  
y te hacía compañía,  
y además, mi Dios,  
¡qué sería un aguador  
sin su vasija de barro!

Gracias, Señor, por haber soñado,  
gracias te doy por ser vasija,  
y gracias por ser de barro.

## Oración a María

LECTORA: El ángel dijo a María: “Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo”

**TODAS:** María: ayúdanos a vivir siempre con la certeza y la confianza de que Dios está con nosotros, llenándonos con su amor y su gracia en todo lo que vivimos.

LECTORA: María respondió: “He aquí la esclava del Señor”

**TODAS:** Tú que supiste entregarte totalmente a Dios, ayúdanos a nosotros a vivir con fidelidad nuestro compromiso como cristianos.

LECTORA: María se puso en camino y fue a prisa a la montaña, a una ciudad de Judá. Entró en casa de Zacarías y saludó a Isabel.

**TODAS:** María: enséñanos a estar atentos a las necesidades de nuestros hermanos y a poner los medios para remediarlas.

LECTORA: María exclamó: “Proclama mi alma la grandeza del Señor”

**TODAS:** María: como tú, también nosotros queremos decir esto en todas las circunstancias de nuestra vida

# Magnificat:

Con gozo canta mi alma al Señor  
porque con amor, miro mi pequeñez.  
Y grandes maravillas él logró, en mí,  
porque es inmenso su amor.  
Dichosa todos me dirán de edad en edad  
porque su amor no tiene fin.  
No quiere esclavitud,  
qué grande es nuestro Dios, grande, es Él.  
Con los humildes que temen a Dios  
mostró compasión y los enalteció.  
Y al ambicioso de poder y honor,  
logro derribar, nos da la libertad  
sació al hambriento con su pan,  
de gozo lo llenó y al que quería tener más, vacío lo dejó  
como lo prometió a Abraham. Oh sí.  
A todos los cautivos liberó,  
les dio con su amor, ser libres sin temor.  
Al que es soberbio, Él lo rechazó.  
Miró, acogió al que sufre opresión.  
Dad gloria a nuestro padre Dios,  
que a su hijo nos mandó,  
y al Espíritu de amor que sus dones nos dio.  
Por los siglos sin fin amén, amén.

## María de la misión y del camino

María de la misión y del camino  
que llevaste a la casita de Isabel la alegría y la ayuda  
y a los campos de Belén la Luz del mundo.

Gracias por haber sido misionera.

Por haber acompañado a Jesús en los momentos difíciles,  
cuando nadie le entendía, cuando todos le abandonaron,  
cuando murió crucificado.

Gracias porque acompañaste a los discípulos en Pentecostés,  
cuando recibieron la fuerza del Espíritu que hizo nacer la Iglesia.

María de la misión, también nosotras queremos vivir,  
en lo que podemos, siendo misioneras.

Queremos anunciar la Buena Noticia de Jesús,  
hablar de ella con todo el que encontramos en nuestro camino,  
acompañar al que se siente solo, animar al triste,  
ayudar al que necesita que le echemos una mano.

María, de la misión y del camino,  
acompañanos, camina con nosotras.

# Este es hoy nuestro Magnificat

Este es hoy nuestro Magnificat:

- María: porque acogiste el mensaje de Dios y te hiciste fidelidad y apertura a El y a los hermanos para siempre.
- Porque te apresuraste a cantar tu pequeñez, la grandeza de Dios y ofrecer tu servicio solícito y amable.

♪ “BENDITA TÚ..”

- Porque supiste guardar la Palabra y transmitirla en toda su sencillez y profundidad.
- Porque te hiciste ojos y oídos y manos para que el día de Caná fuera más feliz para los hombres. .

♪ “BENDITA TÚ..”

## Magnificat

Proclamo la grandeza del Señor, ensalzo la potencia de su amor,  
alabo la inmensidad de su ternura y su misericordia.  
Mi alma se llena de alegría  
porque Dios me ha colmado de su gracia.  
El revela a los sencillos los misterios de su amor.  
Se ha fijado en mi pequeñez

Alabo la misericordia del Señor que traspasa la historia  
de generación en generación.  
El hace reyes a los humildes  
y quita la corona a los orgullosos,  
sienta a su mesa a los hambrientos  
y a los ricos los despide con las manos vacías.

Auxilia y protege a su pueblo, pobre y humilde,  
descendencia de Abraham que no termina.  
Alabad conmigo el amor de Dios,  
promesa y esperanza nuestra.

# María, creemos como tú

María, creemos como tú,  
que la actitud más bella de los creyentes es ponerse  
a cantar y agradecer el don maravilloso del Señor  
que llega hasta nosotros hecho gracia.

María, creemos como tú, que abrirse a la Palabra y decir Sí  
es salir al encuentro del Señor  
que nos sigue llamando cada día a la hora de la tarde y de la brisa.

María, creemos como tú, que el Dios de los humildes y los pobres  
compromete a su Hijo con todos los que sufren en sus carnes  
el llanto del desprecio y la opresión.

María, creemos como tú, que el brazo del Señor  
acoge a los sencillos y niega al poderoso  
las razones para hacer del dominio y la riqueza explotación.

María, creemos como tú, que el dichoso y feliz del Nuevo reino  
descubre en el servicio el camino  
que ensalza las grandeza del pobre y del hermano.

María, creemos como tú, que el Dios de la promesa  
se hizo realidad y plenitud y vive desde entonces nuestra historia  
cogido de tu mano y nuestra mano.

## María, mujer oyente

**María, mujer oyente,**

que supiste siempre escuchar y acoger con fe  
y con amor la Palabra de Dios y la palabra de los amigos.

**María, mujer orante,**

que supiste cantar a Dios con alegría el canto de tu vida,  
que supiste hablar a tu Hijo cuando los amigos le necesitaban,  
como pasó en Caná con los jóvenes novios;  
que estuviste presente en la comunidad de los amigos de tu hijo  
y oraste con ellos, cuando Jesús ya no estaba.

**María, mujer generosa,**

que supiste entregar lo mejor de ti misma,  
lo mejor que poseías: tu propio hijo por todos los hombres y mujeres.

**María, madre de Jesús y madre nuestra,**

Aliéntanos, mujer nueva, afirmativa,  
que también nosotras sepamos escuchar,  
orar y entregarnos a los demás  
para crear y recrear la historia,  
fraterna, solidaria, progresiva

Proclamo Señor tu grandeza,  
la grandeza de tu amor,  
alabo tu ternura y la infinitud de tu misericordia.  
Me siento llena de alegría  
porque me has colmado con tu gracia.  
Porque has mirado, enamorado,  
a tu criatura más pequeña.  
predilección

Tu misericordia es energía liberadora  
que traspasa la historia  
de generación en generación.

Tu amor, sembrado en los corazones,  
es el tribunal de las historias.  
El que declara protagonistas a quienes son humildes  
y evidencia la vaciedad de quienes se creen algo.  
El que aplaude los gestos solidarios de servicio  
y entrega, por ocultos y pequeños que sean.

Quiero ser, Señor, cantora de tu amor,  
un canto vivo para siempre.

# Magnificat

Porque miras siempre con

a quienes son humildes y pobres,  
desvalidos y excluidos,  
las víctimas y perdedoras.

Tu amor, manifestado en el mundo,  
es fuerza esperanzadora  
que trastoca los valores imperantes;  
los grandes serán pequeños, a la larga;  
los ricos serán despojados, a la larga,  
y los pobres serán dichosos.

Canto, Señor, tus designios salvadores  
para con todos los pueblos.  
Canto tu fidelidad y paciencia,  
tu amor que no tiene fin.

## María, la mujer

María, eres la mujer creyente,  
que acoges, encarnas y guardas la  
palabra.  
Mujer joven que entras en el plan de  
Dios, libre y gozosa;  
que encarnas el ideal de la mujer  
por ser la primera de la Nueva  
Humanidad;  
que has vivido la maternidad como  
servicio  
y gestaste el hombre  
y la mujer nuevos para la liberación;  
te llamamos a ti, Madre,  
para que hables por todas nosotras.

Madre nuestra, María,  
eres tarea, profecía, sacramento  
para todas las hermanas peregrinas.  
Muéstranos que la hondura de tu  
vocación  
es el servicio al misterio del amor,  
recibido y ofrecido en el sacramento  
de la fecundidad.  
En ti, María, el amar es ser reflejo  
del amor divino,  
que a ser amor a todos convocó.

Gracias, mujer María, por tu corazón  
sencillo,  
hogar primero para la unidad  
de los hijos e hijas y ámbito privilegiado  
para la relación y la comunión.

# Soy la más pequeña

Soy la más pequeña, sin duda,  
pero Dios me ha mirado,  
y yo grito mi alegría.  
Comparto la pobreza  
de mi pueblo,  
el pequeño Israel, "su siervo",  
pero él con su misericordia  
me ha mirado,  
y yo desbordo de gozo  
como en el día de boda,  
y proclamo con fuerza  
la belleza de su amor.

Abro mi ventana cada día  
de par en par a la esperanza,  
y sé que mis flechas  
alcanzan al Santo.  
El que es Poderoso,  
ha escogido lo pequeño,  
a la más pequeña,  
para lucirse en sus obras,  
para lucir su misericordia,  
maravillas de su amor.

Todos me llamarán dichosa,

## Benedictus.

Tú eres bendito, Señor, porque has visitado a tu pueblo,  
porque has suscitado en tu pueblo una fuerza de salvación  
y ya es posible esperar y caminar hacia la promesa.

Tú eres bendito, Señor, porque tu salvación nos libra del mal,  
es misericordia con nosotras,  
es alianza para siempre con el ser humano,  
porque eres fiel a la promesa hecha a nuestros padres.

Tú eres bendito, Señor, porque nos libras del temor,  
porque podemos estar en tu presencia,  
porque estás a nuestro lado.

pero es cosa de su amor.  
Y anuncio que hay motivos  
de alegría para todos,  
porque la misericordia de Dios  
no tiene límites.

Mañana todo puede cambiar:  
los que se recuestan orgullosos  
en sus poltronas rodarán por el suelo,  
despreciados y olvidados,  
en cambio los humildes y sencillos  
serán ensalzados.

Algún día, así está escrito,  
los hambrientos y mendigos  
se sentarán en el banquete del Reino,  
y los avarientos, especuladores,  
mendigarán una migaja de cariño.

Mañana, yo lo espero,  
las promesas de Dios se cumplirán,  
como en tiempo de los padres,  
que su misericordia no se agota.  
Y nos bendecirá de nuevo,  
y nos visitará de nuevo,  
y se quedará ya con nosotros  
para siempre.

Tú eres bendito, Señor, porque nos visitas de lo alto,  
porque nos iluminas el camino,  
porque rompes las tinieblas,  
porque has roto la noche  
y guía nuestros pasos por el camino de la paz.

## Padre Nuestro de la deuda externa

Padre Nuestro, de todos nosotros, hombres y mujeres,  
sabemos que sufres viendo desde el cielo  
que aquí, en nuestra tierra, el rico  
ejerce su imperio, sobre el pobre.  
Oye nuestras voces, oye nuestro ruego.  
Tú estás caminando, de nuevo,  
con los pueblos que, por el desierto,  
caminan buscando que se haga tu Reino.  
Sé tú nuestra fuerza y nuestro aliento.  
Que no desfallezca nunca nuestro empeño en luchar buscando  
ese mundo nuevo de tu voluntad  
donde lo importante ya no sea el dinero,  
con sabor a sangre, obtenido de los pobres pueblos,  
sino el ser humano pleno en su dignidad.  
Danos tú el aliento.  
Mira que nos roban, cada día el pan de nuestros esfuerzos  
diciendo que debemos lo que no debemos  
pues son nuestros hijos, tus hijos pequeños  
los que sin arroz, sin casas, sin médicos,  
crecen como árboles, carentes de riego,  
en tierra agrietada con troncos reseca.  
Nosotros queremos saber perdonar lo que ellos nos deben,  
que ellos nos condonen lo que, según dicen, nosotros debemos.  
Líbranos, Señor, de este mal que es cerco que aprieta y asfixia.  
Que todos los pueblos te santifiquemos siendo solidarios  
Este es nuestro anhelo y también el tuyo.  
Amén, Padre Nuestro.

## Padre Nuestro:

Padre infinito,  
del cual toda vida procede;  
padre de Jesús y nuestro,  
haz que todos te conozcan  
y experimenten tu misericordia.

Que todos confíen en tu Bondad  
y obedezcan tu Voluntad  
para que se realice tu plan en este  
mundo  
como lo tienes en tu mente desde  
siempre.

Danos hoy el alimento que más  
necesitamos:  
no sólo pan, sino toda palabra  
que sale de tu boca;  
tu presencia, tu ternura, ¡Tú mismo!

Perdónanos por todo el mal que hicimos  
como nosotras, con tu ayuda,  
perdonamos a todos los que nos hicieron  
mal.

No nos dejes sucumbir en la tentación;  
ahórranos o acórtanos la prueba;  
y líbranos del mal.

Porque tuyo es el reino y el poder  
y la gloria para siempre. Amén

## Oración para el Capitulo General

En este momento de nuestra Historia queremos poner en tus manos, Ruah, presencia femenina de Dios, nuestro Capitulo General, para que seas tu quien ilumine nuestras reflexiones y búsquedas:

Queremos ser un Instituto misericordioso hacia dentro y hacia fuera.  
**Danos ternura y creatividad en nuestros compromisos.**

Queremos impulsar nuevas y renovadas maneras de vivir nuestro carisma en este mundo globalizado.  
**Danos la audacia que necesitamos para ser signos creíbles de servicio y Comunión.**

Queremos renovar proféticamente nuestras vidas comunitarias  
**Que nuestra comunión fraterna sea signo del amor gratuito, entregado y celebrativo de Dios.**

Queremos hacer todo este proceso como "Cuerpo Instituto".  
**Danos la gracia de saber tejer y diseñar un nuevo rostro de Instituto desde los diferentes colores de África, América, Asia, Oceanía y Europa.**

Queremos que todo nuestro caminar nos importe a todas.  
**Danos tu capacidad de amar para borrar nuestros individualismos.**

Queremos planificar unas estructuras que nos ayuden a construir un reino de justicia y dignidad para todos.  
**Ayúdanos a buscar juntas el dónde y el cómo de nuestros compromisos desde nuestro ser de Mujeres de Dios, signos de Vida y Esperanza.**

## Oraciones finales

**S**eñor, Padre y Madre  
de todos los hombres mujeres:  
Te pedimos que nos abras  
a la presencia del Espíritu  
en estos momentos  
de cambios fuertes en el mundo  
y en la historia de tu pueblo  
donde los pobres, los humildes y  
sencillos  
son olvidados y excluidos.

Al celebrar nuestro Capitulo General  
queremos estar disponibles  
para descubrir y solidarias para  
responder  
a las nuevas llamadas que nos hace  
este mundo globalizado.  
Creemos como Mujeres de Dios  
que el Espíritu nos llama hoy  
a dar una respuesta misionera  
solidaria  
y compasiva y a ir tejiendo en el  
mundo,



junto con María, nuestra Madre,  
redes que promuevan la vida  
y la esperanza.  
Te lo pedimos  
contando con nuestra debilidad  
que ponemos en tus manos.

Que nuestra vida, Señor,  
sea anuncio y testimonio  
que lleve la esperanza  
a quienes viven sin sentido.  
Que anunciemos la Buena Noticia a  
quienes no creen  
y sepamos dialogar  
con los que son distintos.  
Que experimentemos la alegría  
de tu salvación  
y así podamos transmitirla  
a los demás.  
Que tu Espíritu nos mantenga,  
como a María,  
vigilantes y dispuestas  
a seguir tus llamadas  
de mayor servicio y entrega.  
Te lo pedimos por Jesucristo,  
Nuestro Señor. AMEN.

**E**n el árbol de la vida brotan  
millones de ofertas con fulgor de  
paraíso al alcance de la mano.  
¡Maduran tan lentos nuestros frutos!  
Pero Tú, Creador, llegas al final de la  
tarde para el encuentro vespertino, te  
acercas a nosotras y nos buscas sin  
descanso por las calles y caminos por  
los que discurre nuestra vida. Nos  
rescatas del lodo con tu mano, nos  
unges los ojos con colirio, nos injertas  
en el árbol de tu vida y nos abrazas.

El mundo es nuestro otra vez.  
Ya podemos ser como Tú. Acercarnos  
a cada persona con una acogida sin  
condiciones, descubrir cada día tus  
ofertas y crear contigo el paraíso.  
Gracias, Dios Nuestro.

**D**anos tu Paz, danos , Señor,  
aquella paz extraña  
que brota en plena lucha ,  
como una flor de fuego;  
que rompe en plena noche,  
como un canto escondido.  
Danos la Paz de los que andan  
siempre,

desnudos de ventajas,  
vestidos por viento de esperanza.  
Aquella Paz del pobre  
que ya ha vencido al miedo.  
Aquella Paz del libre  
que no se aferra a la vida  
Paz que se comparte en igualdad

**I**lumina, Señor, estos días  
de encuentro y oración.  
Abre nuestros oídos y nuestro  
corazón,  
a la novedad que deseas  
comunicarnos.  
Que te descubramos  
como él que se acerca,  
renueva y transforma nuestra  
vida,  
una y mil veces necesitada  
de tu aliento, fortaleza, ternura y  
misericordia.  
Que acogiendo nuestra debilidad y  
dolor  
seamos capaces de acercarnos  
a quienes sufren,  
para anunciar tu Reino de vida y  
libertad. Te lo pedimos...

**A**quí estamos, Señor, juntas  
con ganas de hacer camino.  
Danos, Señor, la fuerza  
para caminar juntas ,la alegría  
de sabernos unidas,  
el gozo de la hermana al lado,  
la paz de las que buscan en grupo  
Queremos, Señor, dejarnos guiar  
por la presencia de tu Espíritu.  
Oímos en nuestro corazón:  
Buscad mi rostro.  
Tu rostro buscamos, Señor,  
desde el fondo de nuestro ser.  
Señor, ábrenos el corazón  
a la hermana, al hermano  
Ábrenos el corazón a la escucha,  
al silencio donde nos encontramos  
con nosotras mismas, al diálogo donde  
nos encontramos con las demás,  
al ruido de nuestro mundo,  
donde tú habitas.  
Danos un corazón sensible  
a tu paso, al paso de las otras,  
al paso de la humanidad.

**E**nséñanos, Señor,  
el camino de la vida,  
Tú nos enseñas el camino  
de la derrota, que es triunfo;  
de la entrega, que es felicidad;  
del vaciamiento, que es plenitud;  
el camino de la muerte, que es vida.

Nos confortas en el  
camino de la vida, con tu vida.  
Nos alimentas con el pan  
y la palabra de la vida.  
Tú eres la fuente y el árbol,  
y el país de la vida.  
Tú, nuestra Pascua  
y mi Fiesta interminables.  
Tú la plenitud  
de todos nuestros deseos. AMEN

**E**l amor supremo consiste en dar la  
vida: dónde sea, como sea y cuándo  
sea..

Que sepamos, Señor,  
dar gratis lo que gratis hemos recibido  
de Ti.

Que en la monotonía y rutina de cada  
día

vivamos el amor.

Y que nuestro testimonio, anuncio  
y servicio proclamen la liberación.  
Te lo pedimos....

**Q**ue tu Espíritu nos capacite  
para la comunicación y para  
unas nuevas relaciones,  
que nos ilumine para comprender a  
todas, que nos ayude a entregar la vida,  
a amar de verdad y servir con alegría.

Que nos fortalezca  
para permanecer en las dificultades,  
nos sensibilice con los nuevos  
signos y anime a transparentar  
el misterio que nos habita

**J**esucristo.

Y acabada esta palabra  
ya no sé qué decir,  
y es que quisiera que este  
Jesucristo  
sea para nosotras  
todas las palabras, encierre todos  
los sentidos,  
abarque todos los programas,

sintetice todos los amores,  
alumbre todas nuestras rutas,  
guíe todos nuestros pasos,  
compendie todas las aspiraciones  
y sea el principio, medio y fin  
de nuestra vida entera.

**D**ios Padre- Madre,  
Tú eres la fuente de donde mana  
la bondad, la ternura y la misericordia.  
Nos llamas a vivir  
y caminar en tu presencia,  
desde nuestra debilidad  
y pequeñez humana.  
Danos fuerza para buscar  
sendas de libertad.  
Ayúdanos a acercarnos,  
como lo hizo tu hijo  
a quienes necesiten palabras  
y gestos que vivifiquen.  
Ayúdanos a estar como María  
al pie de las cruces de nuestro mundo,  
arriesgadas y comprometidas  
para que renazca la Vida

**Q**ue el Señor nos conceda  
la audacia de Débora  
y la valentía de Ester y de Judit.  
Que nos colme de alegría  
como a Ana y de lealtad y de amor fiel  
como a Rut.

Que podamos cantar y danzar junto al  
mar

como María la profetisa  
y que con María de Nazaret proclamemos  
la grandeza del Señor  
en el triunfo de los hambrientos y  
humildes.

Que lleguemos a encontrarnos con Jesús,  
el Señor, como lo encontraron  
María Magdalena y Marta  
y todas aquellas alas que él devolvió  
la dignidad y la libertad.

Y que como aquella mujer encorvada  
a la que él se acercó y enderezó  
podamos vivir erguidas  
y ayudar a enderezar a otros.

Porque cada una de nosotras, como ellas,  
estamos llamadas a acoger en nuestras  
vidas

al Dios que viene  
y a proclamar, hasta los confines del  
mundo,

su amor liberador que se ha hecho  
cercano.

**C**ada una de nosotras llevamos  
como un gran tesoro  
la llamada personal  
a compartir la misión de Jesús:  
ser testigos creíbles del Dios que ÉL, tu  
hijo, nos ha revelado.  
Por eso, Señor,  
contágnanos cada día más,  
tu mirada amorosa a nuestro mundo,  
queremos vivir dejándonos sorprender  
por tu presencia en la Creación.  
Como miembros vivos de la Historia,  
queremos vivir más sensibles a lo  
pequeño  
y a los pequeños.  
Y manifestar así tú rostro de Dios  
dador de Vida, cercano al ser humano  
y apasionado por el mundo.  
Te lo pedimos por Jesucristo .....

**D**errama tu Espíritu  
en nuestros corazones  
para que el amor que tú pones en  
nosotras  
nos haga más aptas para la donación  
y el servicio fraterno,  
más sensibles a los signos de los  
tiempos,  
más atentas a los gritos  
de nuestros hermanos y hermanas,  
más creyentes en la esperanza de tu  
Reino.  
Te lo pedimos por Jesucristo tu Hijo  
nuestro Señor...

**D**ios de todos nuestros pueblos  
y ciudades, de cada calle y plaza;  
te pedimos que mires a cada  
hombre y mujer, a cada niño y  
anciano,  
a los que trabajan y a los parados,  
a los que sufren y a los que viven en  
paz,  
a los que claman liberación...  
Bendícelos y abre, Señor, nuestros  
ojos  
para que te reconozcamos en todos  
ellos.

## Acción de gracias

**T**e damos gracias, Señor  
por las personas que creen en la  
vida;  
los arquitectos de la paz,  
los que se entregan;  
los artistas de la belleza,  
los trabajadores de la generosidad  
y el servicio;  
los que luchan por la libertad y el  
amor.  
Bendícelos, Señor, porque ellos  
hacen realidad ya tu Reino,  
porque ellos adelantan tu Reino de  
paz.  
Gracias, Señor, porque ellos  
son tus testigos.

**P**adre, te pedimos que derrames  
sobre nosotras los tesoros de tu bondad.  
Que tu Espíritu nos llene de fuerza  
y de energía hasta lo más íntimo  
de nuestro ser.

Que Cristo habite, por medio de la  
fe, en el centro de nuestra vida;  
que el amor nos sirva de cimiento y raíz.

Seremos así capaces de  
entender cuál es el alcance del amor de  
Cristo.

Un amor que desborda toda ciencia  
humana y nos colma de la plenitud  
misma de tu ser.

Te lo pedimos....

**Q**ue en este tiempo de gracia  
para nuestro Instituto:

Isabel, la madre de Juan,  
nos enseñe cómo hacer fértil  
lo que parece estéril.

Que María, la madre de Jesús,  
nos muestre el fruto bendito de su  
vientre.

Que la mujer cananea  
nos regale su atrevimiento, su audacia  
y su libertad.

Que como la samaritana  
volvamos a casa anunciando que  
Jesús

nos ha devuelto el sentido de la vida  
y nuestra dignidad.

Que con María Magdalena  
no tengamos miedo a amar

ni a pedir perdón.  
Que la M. Margarita  
nos enseñe a vivir este momento  
con docilidad al Espíritu.  
Te lo pedimos....

**D**ale, Señor, esperanza  
a esta tierra dividida a este mundo  
que no quiere enterarse del hambre  
y la miseria.

Dale, Señor, esperanza  
a la gente que más sufre,  
a los que peor lo pasan el lunes, el  
martes  
y todos los días, todos los meses,  
durante años y años... hasta la muerte.

Diles que sí hay cielo  
y que tu eres su Padre y que les envías  
a tu Hijo, un Salvador también pobre.

Danos esperanza, Señor, a  
nosotras,  
las que estamos aquí, ahora  
dinos por favor lo que nadie nos dice:  
¡Ánimo, estoy con vosotras!  
Críticanos fuerte porque tenemos  
muchos, demasiados caprichos,  
porque somos débiles  
para plantar cara a las dificultades  
pero a la vez necesitamos el amor  
y cariño de los otros.

Danos un corazón sencillo para  
que nos prepare para ser tus testigos  
para servirte humildemente  
y para hacernos presente en las  
pequeñas semillas de tu reino.

## **Acciones de gracias y peticiones**

Los creyentes tenemos un tesoro,  
hemos recibido la Buena Nueva  
que produce gozo y agradecimiento.  
**Gracias, padre, por el regalo de la fe.**

En tiempos de desencantos,  
somos portadoras de una buena  
noticia: Dios es amigo del hombre  
y nos ofrece su Reino de justicia.  
**Gracias, padre, por la esperanza.**

En medio del dolor y las injusticias,

Jesús "pasó por la vida haciendo el  
bien"  
y nos llama para que hagamos lo  
mismo. **Gracias, padre, por tu  
llamada.**

Muchos hombres y mujeres buscan a  
Dios, buscan un sentido para sus vidas,  
una razón para vivir. **Haz, Señor, que  
sepamos atender a quien te busca.**

El increyente o el que duda  
no podrá escuchar un mensaje de  
salvación si percibe en nosotros  
arrogancia, superioridad, incapacidad  
para comprender sus preguntas,  
sus críticas, su búsqueda. **Ayúdanos,  
Señor, a tener una actitud  
dialogante.**

En nuestro mundo es necesaria  
la denuncia del pecado personal,  
social y estructural. **Ayúdanos, Señor,  
a levantar la voz contra todo lo que  
daña al ser humano**

Hay muchos lugares  
donde no conocen a Jesús,  
donde no han oído su mensaje  
de que Dios es Padre y nosotros  
hermanos. **Envía, Señor, mensajeras  
de tu buena noticia**

**P**adre, ¡qué bueno eres!  
Te estamos agradecidas  
porque te preocupas siempre de  
nosotras  
y de todas las personas.  
Tú quieres estar cerca de todos.  
Tú pones paz en nuestro corazón  
cuando reconocemos nuestras faltas.  
No te canses de estar siempre con  
nosotras. Gracias.

**S**eñor, el día va de caída  
y yo con él me voy yendo también.  
Y ahora que siento el peso de la  
jornada siento mi corazón agradecido  
por tantas cosas buenas  
que sin caer en cuenta  
he ido recibiendo durante el día:  
el amor desinteresado de algunas  
personas, el ejemplo de los más  
entregados,  
la sonrisa y la amabilidad mezclados,  
las palabras de ánimo, las preguntas,  
las bromas y el comentario gracioso...  
y ¡cómo no!, los enfados y las  
distancias,  
las heridas innecesarias, las palabras  
huecas y a destiempo y otras muchas  
cosas  
que ahora no recuerdo.  
Pero tú, Señor, me has ido enseñando  
a mirar al cielo con esperanza  
y a tratar de aprender, a ver lo positivo,  
lo grande que has hecho todo,  
lo capaces que nos has hecho  
para aceptar los errores,  
para pedir perdón con humildad  
y tirar hacia adelante  
que es la dirección segura que lleva  
hacia ti. Gracias, Señor, porque  
anochece  
pero en mi corazón hay luz, tu luz,  
la suficiente para pasar la noche.

**D**ios Padre-Madre,  
a Ti que abres nuestros ojos para  
apreciar  
la esperanza a la que nos llamas  
por medio de tu Hijo, al finalizar este  
día queremos decirte: GRACIAS.  
Porque Tú eres quien nos convoca y  
alienta, Dueño del tiempo, Señor de  
nuestras vidas.  
Con María, mujer de esperanza, haz  
que sepamos llevar a nuestras  
comunidades ilusión y deseos de  
ahondar en lo que hoy quieres de  
nosotras. Te lo pedimos....

**A**yúdanos, Señor, a mirar hacia  
adelante,  
a emprender el camino convencidas  
de que no vamos solas  
de que Tú vas con nosotras.

Danos valor, mucho valor,  
para afrontar nuestra vida de todos los  
días,  
para ser testigos tuyos en este tiempo  
y llevar el ánimo y la esperanza  
a nuestros hermanos y hermanas.  
Abre nuestro corazón  
a los problemas del mundo,  
haz que seamos capaces de escuchar  
a los demás y danos una actitud  
de humildad para servir con alegría  
cada día  
sabiendo que de esa manera  
vamos construyendo tu Reino paso a  
paso.  
Ayúdanos a gastar nuestra vida  
por el proyecto que Jesús nos encargó.  
No queremos defraudarte, Señor,  
queremos que cuentes con nosotras  
porque de tu apoyo estamos seguras.  
Te lo pedimos.....

**P**adre Nuestro, Padre de bondad  
y misericordia; estamos aquí reunidas  
en nombre del amor que tú nos tienes.  
Te alabamos, te bendecimos  
y te damos gracias.  
Queremos hacer tu voluntad.  
Danos una mirada limpia,  
una inteligencia abierta  
y un corazón ardiente para comprender  
y abrazar el designio que tienes  
sobre nosotras.  
Aumenta en nosotras la generosidad  
y la esperanza y ábrenos a las  
necesidades más urgentes de las  
personas.  
Que acertemos a expresar en nuestra  
vida  
el amor universal de Jesucristo,  
su incondicional entrega y el completo  
olvido que tuvo de sí mismo  
en la realización de su misión salvadora  
en este mundo.  
Enséñanos a discernir en todo tiempo  
lo que te agrada, lo que es justo  
y lo que construye tu reino.  
Te lo pedimos por Jesucristo Nuestro  
señor.

**G**racias, Señor, por aquellos

que en tu nombre  
siembran la esperanza en nuestro  
corazón.

Gracias, también, por aquellos  
que se comprometen valientemente  
y mueven en nosotras preguntas  
e inquietudes y hasta ganas  
de hacer lo mismo.

Danos, Señor, motivos para esperar;  
entereza para mantener nuestra fe;  
ilusión para soñar y hacer posible  
un mundo Nuevo;  
humildad para valorar  
los pequeños signos de tu reino;  
y un amor que comprenda  
y acepte a los demás;  
danos, también, nuevos profetas  
que nos ayuden a salir  
de nuestra instalación fácil  
y nos animen a comprometernos  
con la causa de los pobres.  
Te lo pedimos por Jesucristo Nuestro  
Señor.

**Señor, hazme un instrumento de tu  
paz.**

Donde haya odio, siembre yo amor;  
donde haya injuria, perdón;  
donde haya duda, fe;  
donde haya desaliento, esperanza;  
donde haya sombra, luz;  
donde haya tristeza, alegría;  
donde haya discordia, armonía; donde  
haya error, verdad;  
¡Oh Divino Maestro! Concédeme  
que no busque ser consolado, sino  
consolar;  
que no busque ser comprendido, sino  
comprender;  
que no busque ser amado, sino amar.  
Porque dando es como recibimos;  
perdonando es como somos  
perdonados;  
y sólo haciendo tu voluntad es como  
merecemos la vida eterna.

**Jesús, no tienes manos.**

Tienes sólo nuestras manos  
para construir un mundo  
donde habita la justicia.

**Jesús, no tienes pies.**

Tienes sólo nuestros pies  
para poner en marcha la libertad y el  
amor.

**Jesús, no tienes labios.**

Tiene sólo nuestros labios  
para anunciar por el mundo  
la Buena Noticia de los pobres.

**Jesús, no tienes medios,**

Tienes sólo nuestra acción  
para lograr que todos los hombres y  
mujeres sean hermanos.

**Jesús, nosotros somos tu Evangelio,**  
el único evangelio que la gente puede  
leer,  
si nuestra vida son obras y palabras  
eficaces.

### **QUISIERA... (M. Margarita)**

- \* Quisiera día tras día glorificar a  
Cristo que nos ha redimido,  
santificado y enriquecido.
- \* Quisiera clarificarle y estampar en  
todos los pueblos, en todas las  
razas y hasta en los confines del  
mundo la imagen de Cristo  
Redentor oscurecida en la cruz.
  - \* Quisiera que toda mi vida  
fuera un himno perenne de  
acción de gracias, tierno y  
sentido, a Cristo que por  
elevarnos al Padre bajó  
hasta nosotros.
  - \* Quisiera vivir transformada y  
enclavada en la misma cruz  
que el Redentor, sin otros  
sentimientos que los suyos,  
glorificar al Padre  
conquistándole la  
humanidad

**T**e alabamos y te bendecimos, Dios  
Nuestro, en este día que nos regalas.  
A Ti que, presente en al historia del  
mundo desde su origen, mandaste en el  
momento culminante a tu Hijo para que  
instaurara un Reino distinto, un Reino  
desconcertante.

A Ti, único que mereces alabanza y  
gloria, que nos invitas a la entrega sin  
medida, a ser signo de tu presencia,  
pequeña realidad del Reino de Jesús  
Nuestro Señor.

Te expresamos nuestro deseo de  
despertar nuestros corazones para  
encontrar la única paz que llena, la que  
viene de Ti e inunda nuestra vida de  
esperanza.

Que en Ti, Señor, encontremos la  
fuerza  
para enraizarnos en nuestra sociedad,  
como Judit, Ester... que supieron  
vivir su momento histórico con visión,  
valor y compromiso.

Que en Ti, Señor, encontremos la  
fuerza  
para vivir desde nuestro auténtico ser  
como tantas mujeres  
a las que Jesús remitió a sí mismas:  
María Magdalena, la mujer adúltera, la  
Samaritana...

Que en Ti, Señor, encontremos la  
fuerza  
para "soltar" las riendas de nuestra  
vida

como Sara, Isabel, María...  
las cuales entraron en la dinámica  
del confiar y abandonarse  
y nació vida de sus entrañas.

Que en Ti, Señor, encontremos la  
fuerza  
de Sifrá y Puá  
para dar a luz la vida.  
Y junto a otras, pasadas y presentes,  
vayamos haciendo historia de  
salvación,  
para el mundo, nuestras  
congregaciones y comunidades.  
Te lo pedimos ...

**T**odo te lo debo, Señor,  
desde la vida hasta las preguntas  
más profundas: ¿Quién soy yo?  
¿Quién me ha creado? ¿Para qué estoy  
aquí?

Te debo mis días de alegría,  
esos que tanto me ayudan a seguir  
caminando; te debo el cariño que me  
envías por medio de tantas personas;  
te debo este cuerpo que funciona  
misteriosamente bien.

Te debo el amanecer y el atardecer de  
cada día, el vuelo de las aves, el canto de  
los pájaros,  
el susurro del viento y el susto del rayo;  
te debo el trabajo y el descanso;  
los amigos y amigas y los que no son  
tanto.

Te necesito, Señor, necesito tu luz  
para descubrir todas esas maravillas  
que pones a mi alrededor.  
Necesito tu luz para creer  
que en cada paso que doy  
me estás dando una nueva oportunidad  
para ser un poco más madura, más  
persona y, en el fondo, para ser mejor hija  
tuya.

Sólo a Ti, Señor, te lo debo todo.

**S**eñor resucitado, sé nuestra fuerza,  
Señor resucitado, danos la alegría de  
vivir.

Señor resucitado, enséñanos a caminar  
como hermanos a tu encuentro.

Señor resucitado, haz de nosotros  
una comunidad en marcha,  
una comunidad viva y de vida.

Señor resucitado, pon calor  
en nuestros corazones.

Señor resucitado, pon claridad  
en nuestros ojos de creyentes.

Señor resucitado, pon humildad  
en nuestra vida entera  
para reconocerte como vivo.

Señor resucitado, acompáñanos  
siempre para confesarte delante de  
todos  
con valentía.

## Índice

	Pag.
Tu Palabra (sal. 18)	
1	
Oh, Dios, Tú eres mi Dios (sal.62)	
1	
Los pueblos te alaban (sal. 46)	2
Lo grande y lo pequeño (sal. 8)	2
Salmo de alegría y esperanza. (sal. 32)	
3	
Tu Reino, Señor, nos desconcierta (sal.72)	4
	66



Voy a escuchar lo que dice el Señor	(sal.84)
5	
La Misericordia del Señor dura siempre	(sal.102) 5
Es bueno darte gracias	(sal.91) 6
Cuando el Señor cambia nuestra suerte	(sal.125) 6
6	
Cantad al Señor un cántico nuevo	(sal.97) 7
Bendice, alma mía, al Señor	(sal.110) 8
Más allá de la utopía	(sal.126) 9
Nuestra suerte está en tus manos	9
9	
Glorifica al Señor	(sal.147) 10
10	
Ojos nuevos	10
Cántico de la Sabiduría	11
11	
Bendito seas, Señor	12
12	
Escúchanos, Señor	13
13	
L@s nadies	14
14	
Ven Espíritu	14
14	
Canto al amor (1 Cor.13)	15
15	
Dichos@s	15
15 Haznos libres	16
16	
La vida fraternal	16
16	
A mí, pequeña flauta	17
17	
Entonces...	17
17	
Salmo de las que quieren hacerse nuevas	18
18	
Gracias porque nos necesitas	19
19	
¡Buen día!	20
20	
Invocación al Espíritu	20
20	
L@s forjador@s de mitos	21
21	
“He venido a prender fuego”	21
21	
Queremos descubrirte	22
22	
Es el tiempo...	22
22	
El grito de l@s marginad@s	23
23	

El Señor está cerca	23
Al Dios de la Vida	24
Hombre y mujer de hoy	25
Poema de la Samaritana	25
Hemos recibido un don y una misión	26
Dichosa la mujer	27
Bienaventuranzas de la Paz	27
Ha puesto su mirada en nosotras	28
No acostumbrarse	29
Tu palabra, señor	30
Dios la creó mujer	30
Bendito sea Dios	31
Salmo del Encuentro	31
Salmo de la creación	32
¿Somos un@?	32

	Pag.
Invocación al Espíritu	33
Caminante, Señor ¡ser caminante!	34
Algo nuevo está surgiendo, ¿no lo notáis?	35
Las mujeres de la Historia de Salvación	36
Auméntanos la fe	37
Quiero hacer un camino, ser caminante de Emaús	38
Haznos, Señor, una comunidad alegre	38
Alabanza por las diferencias	39
Todas somos una	39
No voy a decirte su nombre	40
Mujeres de Dios	41
Seguir a Jesús (Mt. 10, 1-15)	42
Los pueblos del Tercer Mundo ofrecen luz	43
Comunidad testigo, “signo fuerte” de Dios	44
Queremos poner en ello la vida	45

¡Háblame!	46
Que tu Espíritu....	47
Vasija de barro	48
Oración a María	48
Magnificat	49
María de la misión y del camino	49
Este es hoy nuestro Magnificat	50
Magnificat	50
María, creemos como tú	51
María, mujer oyente	51
51	
Magnificat	52
María, la mujer	52
Soy la más pequeña	
53	
Benedictus	54
Padre Nuestro de la deuda externa	
54	
Padre Nuestro	55
Oración para el Capítulo General	
55	
Oraciones finales	56